LIDERAZGO CRISTIANO

HERRAMIENTAS PARA LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS



JULIÁN GUAMÁN Y MAURICIO CHENLO

Herramientas para la Plantación de iglesias

Julián Guamán
Mauricio Chenlo





Herramientas para la Plantación de Iglesias es el segundo libro de la serie *Liderazgo Cristiano: Fe y Política, Herramientas para la Transformación de Conflictos, Herramientas para la Gestión Ministerial,* y *Fe y Negocios.* Esta serie fue escrita en colaboración con el Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE). FEINE es una confederación de iglesias indígenas evangélicas en Ecuador que promueve el desarrollo espiritual y holístico.

International Standard Book Number: 978-9942-44-9955

La Red Menonita de Misión, la agencia misionera de la Iglesia Menonita de los Estados Unidos, existe para guiar, movilizar y capacitar a la iglesia para que participe en el testimonio integral de Jesucristo en un mundo quebrantado. Con oficinas en Elkhart, Indiana, y Newton, Kansas, la Red Menonita de Misión apoya ministerios en 45 países y 26 estados de los Estados Unidos.

Todas las referencias bíblicas utilizadas en este libro están tomadas de la versión Reina-Valera 1960 de la Biblia.

Impreso en Quito, Ecuador.

Contenidos

Presentación

En este segundo manual de nuestra serie de formación de Liderazgo Cristiano, la Red Menonita de Misión en conjunto con el Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE) nos enfocamos en el trabajo de formar lo que llamamos nuevas "iglesias de paz". La iglesia menonita/anabautista tiene una fuerte tradición de realizar su trabajo misional desde el llamado de Jesús de Mateo 28. Hoy en día, el mandato de ir por todas las naciones y los pueblos predicando, bautizando y haciendo discípulos también se traduce en plantar iglesias de paz, en nuestros barrios, comunidades y ciudades en Ecuador, al igual que en otros países.

En el siglo XVI los primeros anabautistas tenían un fuerte llamado a la tarea de ir y predicar. Su idea de misión era muy clara y práctica, a diferencia de las iglesias luteranas y católicas, que eran universales (cada una desde su perspectiva). No había un trabajo de evangelización ni el concepto de una Gran Comisión, ya que la gran comisión había sido un llamado sólo para los primeros apóstoles. En aquel siglo la persona nacía ya católica o luterana y por eso era algo universal en su territorio. En cambio, el movimiento de la reforma radical insistía en que uno tenía que responder al llamado de Jesús, ser bautizado, estudiar la Palabra y salir a predicar y formar otros discípulos. Pero este trabajo misional era un trabajo intencional y organizado por los líderes de este movimiento. Y también era un trabajo arduo porque durante todo el siglo 16 miles de anabautistas fueron mártires por predicar su fe.

En muchos lugares de Europa, comenzando desde 1525, cada congregación tenía un proceso para formar misioneros, plantadores y líderes, los cuales debían ser previamente llamados por el Espíritu Santo, y pasar

luego por un proceso de serio estudio de la Palabra para equipar adecuadamente a los nuevos misioneros/plantadores y enviarlos a diferentes lugares. Todo este proceso era un trabajo estratégico, enfocado en ciertos destinos seleccionados, identificando equipos misionales y también convocando la participación de cada congregación, que debía apoyar a estos misioneros económicamente y también en oración. Dado que un gran porcentaje de las personas enviadas terminaban siendo asesinadas por los gobiernos católicos o luteranos, la comunidad eclesial que las había enviado terminaba haciéndose cargo de la familia que quedaba sin un ser querido.

En la primera parte de este manual, Julián Guamán hace una presentación del contexto histórico y actual de las misiones entre las distintas comunidades indígenas del Ecuador, con el fin de ayudar a situar el trabajo de plantación que nos toca llevar adelante ahora. En la segunda parte, Mauricio Chenlo, con la ayuda de otros líderes plantadores, presenta una metodología y un conjunto de prácticas espirituales para formar y apoyar a nuevos plantadores de “iglesias de paz”, teniendo como referencia el contexto del siglo 16 y basadas en las enseñanzas de Cristo.

Esta publicación puede servir a quien lo necesite como una herramienta de estudio y reflexión para usar en congregaciones, grupos pequeños, tal como hacían los primeros anabautistas, que se reunían en bosques, molinos, entre grupos de obreras, en casas con grupos de vecinas, escuelas y campesinos en los sembríos, para estudiar la Palabra, sentir el llamado y salir a predicar y hacer discípulos.

Si algún lector siente la necesidad de profundizar en los temas de este manual, le invitamos a ponerse en contacto con la Red Menonita de Misión para planificar y organizar actividades de capacitación enfocada en temas específicos. Nos mantendremos en oración por todos los hermanos y hermanas que sienten el llamado a cumplir la tarea de ser enviados para plantar iglesias de paz.

Peter Wigginton
Representante en Ecuador de la Red Menonita de Misión

PRIMERA PARTE

Plantación de iglesias indígenas evangélicas: Una perspectiva histórica

Por Julián Guamán Gualli

El cristianismo evangélico ha existido en el Ecuador por más de ciento veinte años. Sus miembros representan el veinte por ciento de la población ecuatoriana (CID Gallup, 2022) y se expresa en miles de iglesias y cientos de paraiglesias. Un sector importante del mundo evangélico ecuatoriano es indígena, constituido principalmente por las iglesias y organizaciones que conforman el Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE).

Aunque hay iglesias formadas por indígenas en muchas denominaciones, aquí calificamos de "iglesias indígenas" sólo a las que son parte de FEINE. Estas iglesias se han constituido como resultado de un largo proceso de evangelización y plantación llevado a cabo por el trabajo conjunto de las sociedades misioneras y los indígenas convertidos.

"Estas iglesias se han constituido como resultado de un largo proceso de evangelización y plantación llevado a cabo por el trabajo conjunto de las sociedades misioneras y los indígenas convertidos."

Antes de continuar con el tema, es necesario definir las palabras "evangélico", "denominación", "sociedad misionera" y "paraiglesia", que se usan a lo largo del presente texto.

Con la palabra "evangélico" nos referimos al cristianismo de las ramas o tradiciones protestante, anabautista, evangelical y pentecostal. También nos valdremos de ella para diferenciarlas de las iglesias católicas y ortodoxas, y la utilizaremos como sinónimo del término "protestante" cuando así lo amerite.

Una "denominación" es una iglesia dentro de las diversas tradiciones evangélicas que comparte creencias, prácticas y estructuras comunes. Además, incluye congregaciones o iglesias locales, con un magisterio y un sistema normativo. A menudo, la comprendemos como una iglesia con raíces en el extranjero y cuya obra misional se realiza mediante la "agencia misionera" (AM) o de su departamento de misiones.

Por "sociedad misionera" (SM) comprendemos a una organización evangélica que se dedica a difundir y promover la fe, sus creencias y valores entre las personas que aún no son cristianas. El objetivo principal de una SM es la conversión de personas a la fe evangélica y establecer una comunidad de creyentes (una iglesia). Las SM se centran en la tarea de evangelización y/o servicios y se clasifican en agencias misioneras, paraiglesias de evangelización y paraiglesias de servicio.

Una "paraiglesia" constituye una organización que opera fuera de la estructura formal de una denominación o iglesia evangélica, pero trabaja con ella y obtiene recursos de ella para lograr objetivos conversionistas, humanitarios y sociales específicos. A las paraiglesias se las puede clasificar en "paraiglesias de evangelización" (PE) y "paraiglesias de servicio" (PS). Las PE son aquellas sociedades misioneras que se dedican a tareas como la evangelización, conversión y plantación de iglesias. Por su parte, las PS son organizaciones que apoyan o complementan el trabajo de las denominaciones y las paraiglesias de evangelización al proveer una diversidad de recursos especializados.

Este ensayo tiene por propósito reseñar el proceso de plantación de las iglesias indígenas evangélicas. Para ello, en la primera parte caracterizaremos las sociedades misioneras y su enraizamiento entre los pueblos indígenas; luego, describiremos las estrategias de evangelización aplicadas por las sociedades misioneras e indígenas convertidos; y finalizaremos señalando la formación de las iglesias indígenas.

Establecimiento de las sociedades misioneras

Los evangélicos en la época colonial habían intentado incursionar en el país por medio de comerciantes, cónsules, viajeros y principalmente

por distribuidores de la Biblia[1], pero no pudieron establecerse debido al dominio férreo de la Iglesia Católica sobre el Ecuador. Esta hegemonía católica fue resquebrajada con el triunfo de la Revolución Liberal de 1895 liderado por Eloy Alfaro. Tanto Alfaro como los demás gobiernos liberales que siguieron forjaron la separación de la iglesia y el Estado e instauraron el laicismo y la libertad de cultos.

Incursión de las sociedades misioneras

Las primeras sociedades misioneras evangélicas en llegar al país para realizar obra misionera en medio de los pueblos indígenas fueron la Unión Misionera Evangélica y la Alianza Cristiana y Misionera[2]. Luego siguieron la radio mundial HCJB La Voz de los Andes y la Christian Missions in Many Land. Todas estas misiones se ubican en la tradición *evangelical*[3].

La Unión Misionera Evangélica (UME)[4], luego de asentarse en el Ecuador en 1896, estableció estaciones misioneras en Caliata (1902) y Colta (1953) para evangelizar a los quichuas de Chimborazo; desde Illuchi (1953) convirtió a los quichuas de Cotopaxi; y con sus estaciones en Sucúa (1922), Macuna (1944) y Chupientza (1963) alcanzó los Shuar y Achuar en la Amazonia ecuatoriana. La UME fue una paraiglesia de evangelización que permaneció hasta 2012 y legó a sus convertidos el dispensacionalismo premilenial y el fundamentalismo cristiano.

La Alianza Cristiana y Misionera (ACM), una denominación inspirada en la teología de la vida victoriosa o del movimiento Keswick, se asentó en

1 Nos referimos a la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera (1824) y la Sociedad Bíblica Americana (1828), las cuales no solo distribuían Biblias o porciones de ellas, sino que también en el siglo posterior se dedicaron a la traducción de la Biblia o porciones de ella a las lenguas indígenas.

2 La Unión Misionera Evangélica llegó al país el 7 de julio de 1896 y la Alianza Cristiana y Misionera arribó el 27 de enero de 1897 (Peña 1973, 59 y 68). Además de ellas, la Iglesia Adventista del Séptimo Día llegó al país en 1904 y trabajó entre los quichuas de Colta, Chimborazo, para abandonar definitivamente el trabajo entre los indígenas en 1928 (Padilla 2008, 300 y 301).

3 La palabra "evangelical" se refiere a movimientos e iglesias derivadas de las iglesias protestantes y de los avivamientos y movimientos religiosos suscitados en el Reino Unido y en los Estados Unidos de América (EEUU) a partir de mediados del siglo XVIII. El evangelicalismo pone acento en la experiencia de conversión personal, el respeto y obediencia a la Biblia como palabra inerrante de Dios, el activismo misionero y el sacrificio de Jesucristo en la cruz como medio de la redención (Bebbington 2005, 4-15).

4 La UME, fundada en 1892 como Gospel Missionary Union (GMU), se transformó en Avant Ministries a partir de 2003. En 2019 se fusionó con Camino Global, más conocido como Misión Centroamericana. La actual Avant, como lo fue GMU, sigue siendo una sociedad misionera dedicada al envío de misioneros para la evangelización de pueblos no alcanzados y la plantación de iglesias. Sus misioneros proceden de diversas iglesias, pero no están autorizados para establecer iglesias de tipo denominacional. Por ejemplo, en el campo de GMU en la provincia de Chimborazo hubo misioneros de origen metodista (Juan Malic), presbiteriano (Donaldo Dilworth), bautistas (Eduardo Haynes, Daniel Winkowitsch, entre otros), y, por supuesto, menonitas (Enrique Klassen, Eldon Yoder, entre otros).

el país en 1897 y realizó trabajo misionero entre los Quichua de Imbabura (desde 1918), los Quichua de Tena en Napo (1926) y los Quichua Salasaca en Tungurahua desde 1934. En 1932, la paraiglesia de servicio radio mundial HCJB[5], establecida en 1931, inició sus programas radiales en la lengua quichua y brindó posteriormente servicios de salud y desarrollo comunitario. La Christian Missions in Many Land, una paraiglesia de evangelización de los Hermanos Libres-Plymouth, de corte dispensacionalista, llegó al país en 1939 y desde entonces hizo su misión entre los indígenas Quichua y Záparo en Pastaza, los Quichua de Napo, los Huaorani de Pastaza y los Tsáchila en Santo Domingo de los Tsáchilas.

Expansión de las sociedades misioneras

A partir de la década de 1940 y tras la Segunda Gran Guerra se registra una masiva presencia de sociedades misioneras en los territorios indígenas. Las razones que explican la mayor presencia de misiones evangélicas en el medio indígena serían que las sociedades misioneras habrían hecho mayores esfuerzos por: 1) el imperativo urgente de dar cumplimiento a la Gran Comisión; 2) la urgencia de conversión al cristianismo de los pueblos indígenas que para el misionero aún seguían siendo paganos a pesar de haber sido conquistados y evangelizados por los españoles católicos; y 3) los vientos de ideas comunistas que circulaban tras el triunfo de los ideales marxistas en Corea del Norte (1948), China (1949), Cuba (1959), y la proliferación de ideas de la teología de la liberación y la doctrina social de la Iglesia Católica en América Latina.

“A partir de la década de 1940 y tras la Segunda Gran Guerra se registra una masiva presencia de sociedades misioneras en los territorios indígenas.”

Entre las sociedades misioneras de tradición *protestante*[6] que se asentó en medio de los indígenas de nuestro interés estuvo la Misión Luterana Suramericana de Noruega (MLSN). La MLSN, una paraiglesia de evangelización establecida por luteranos noruegos y que en la actualidad se conoce como *Normisjon*, destinó su labor de evangelización hacia los quichuas

5 A Hoy Cristo Jesús Bendice (HCJB) se le conoció en el pasado como World Radio Missionary Fellowship y desde 2014 es la actual Reach Beyond.

6 La palabra "protestante" surgió como apelativo en 1529 a la protesta de príncipes alemanes luteranos ante el Sacro Imperio Romano Germánico. Con el tiempo, pasó a referirse a iglesias surgidas de la Reforma del siglo XVI (1517) en Europa y a las iglesias protestantes (*mainstream protestant*) configuradas en los EEUU. Estas iglesias ponen acento en la justificación y la soberanía de Dios, doctrinas expresadas en los postulados de sola Gratia, sola Fide, sola Scriptura, solus Christus y soli Deo gloria.

Figura 1. Sociedades misioneras

Nombre	Tipo	Año inicio	Pueblo indígena objetivo
Unión Misionera Evangélica, UME	PE	1902-2012	
		1902	Shuar (Morona Santiago) (Sucúa, Macuma, Chupientza)
		1922	Shuar (Morona Santiago) (Sucúa, Macuma, Chupientza)
		1953	Quichua Panzaleo (Cotopaxi) (Illuchi)
Alianza Cristiana y Misionera, ACM	AM	1918	Quichua Otavalo (Imbabura) (Agato)
		1926	Quijos (Napo) (Dos Ríos, Tena)
		1934	Quichua Salasaca (Tungurahua)
Radio Mundial HCJB	PS	1932-2014	Programas radiales en quichua y desarrollo comunitario (salud y agua)
Hermanos Libres, HM	AM	1939	Quichua Canelos (Pastaza), Quichua Quijos (Napo), Záparo (Pastaza), Huaorani (Pastaza) y Tsáchila (Sto. Domingo Tsáchilas)
Convención Bautista del Sur, CBS	AM	1950	Quichua Quitucara y Cayambi (Pichincha) y Quichua Cañari (Cañar)
Misión Interamericana, OMS	PE	1952	Quichua Saraquro (Loja)
Instituto Lingüístico de Verano, ILV	PS	1953-1992	Cofán, Siona, Secoya (Sucumbíos), Huaorani (Orellana y Pastaza), Tsáchila (Sto. Dgo. Tsachilas), Chachi y Epera (Esmeraldas), Awa (Esmeraldas y Carchi)
Misión Bereana, MB	PE	1959	Quichua Guaranga (Bolívar)
Misión Luterana Suramericana de Noruega, MLSN	PE	1968-2018	Quichua Cañari (Cañar y Azuay)
Red Menonita de Misión, RMM	AM	1990	Formación de líderes de FEINE, Acompañamiento a iglesias indígenas menonitas

Cañari ubicados en Cañar y Azuay a partir de 1968 hasta 2018. Los indígenas luteranos, en el año 1992, establecieron su Iglesia Evangélica Luterana Indígena del Ecuador.

La denominación evangelical Convención Bautista del Sur, desde 1950, labora en medio de los quichuas de Cañar y Pichincha; la paraiglesia de evangelización Misión Interamericana OMS (One Mission Society), de inspiración en el movimiento de santidad wesleyana, se asentó entre los quichua Saraguro desde 1952; la paraiglesia de evangelización Misión Bereana (actual Crossworld) llegó en 1959 para trabajar en medio de los quichuas de Bolívar; y el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), una paraiglesia de servicio, permaneció en el país entre 1953 y 1992 en medio de pueblos indígenas Cofan, Siona, Secoya, Huaorani[7], Tsáchila, Chachi, Epera y Awa.

El cristianismo *anabautista*[8] está también presente entre los indígenas del Ecuador. En 1990, llegó la Red Menonita de Misión (RMM) de la Iglesia Menonita de Estados Unidos por pedido de FEINE para la capacitación y formación de sus líderes indígenas. Resultado del trabajo de RMM son la Iglesia Cristiana Anabautista Menonita del Ecuador y la Iglesia Cristiana Menonita (una conferencia indígena). Los menonitas siguen acompañando a los indígenas evangélicos de la FEINE en su labor de capacitación y formación teológica de líderes y han incursionado entre los Cofanes a partir de 2014 (Wigginton, 2021)[9].

---

7 En el contexto de incursión de sociedades misioneras evangélicas en los territorios indígenas, cinco misioneros estadounidenses murieron lanceados por un grupo de guerreros huaorani, junto al río Curaray-Pastaza, el 8 de enero de 1956. Dicho intento de contacto con el pueblo Huaorani llamado "Operación Auca" cegó las vidas de Jim Elliot y Ed McCully (Hermanos Libres-Plymouth), Nate Saint (piloto de Mission Aviation Fellowship), Peter Fleming (Instituto Lingüístico de Verano) y Roger Youderian (bautista, misionero de la Unión Misionera Evangélica) (Cfr. Long 2019).

8 "Anabautista" o anabaptista fue un apelativo impuesto por católicos y protestantes europeos en el siglo XVI a cristianos que practicaban, entre otros distintivos, el bautismo de creyentes a partir de 1525. La palabra "menonita" procede del nombre del principal líder pacifista anabautista Menno Simons. Los anabautistas ponen énfasis en el bautismo de creyentes, la comprensión de la iglesia como comunidad, la separación de la iglesia y el Estado, el biblicismo, las misiones y el pacifismo.

9 Antes de la RMM, la extinta Conferencia General de los Menonitas realizó una exploración misionera en 1953 y hubo varios menonitas en la UME, HCJB y el Wycliffe Bible Translators (WBT). Los menonitas Enrique Klassen, Eldon Yoder, Abraham Dick, Helen Busenitz, Cornelio Klassen, Dora Regier, Darío Klassen, entre otros, fueron misioneros de la UME. Enrique Klassen jugó un rol muy importante entre los indígenas quichuas de Chimborazo entre 1952 y 1992, dejando en las iglesias indígenas el "espíritu" anabautista menonita. La radio mundial HCJB tuvo entre sus colaboradores misioneros de la Iglesia de los Hermanos Menonitas para sus programas radiales en alemán y ruso y para servicios de salud. También, varios personeros de la Iglesia de los Hermanos Menonitas colaboraron con la WBT en la traducción de la Biblia a lenguas indígenas (Guamán 2022). La Misión Menonita Rosedale de la Conferencia Conservadora Menonita fue la primera agencia menonita en establecerse en el país de manera formal en 1980 y fruto de ella es la actual Iglesia Evangélica Menonita Ecuatoriana (1986). Esta conferencia no ha tenido por grupo meta a los pueblos indígenas.

Figura 2. Paraiglesias de servicio

Nombre	Año inicio	Propósito
Sociedades Bíblicas Unidas	1824	Distribución de la Biblia y traducciones
Radio Mundial HCJB	1932-2014	Programas radiales en quichua, desarrollo comunitario y servicios de salubridad
Alas de Socorro / Servicio Aéreo y Radiofónico de la Selva	1948-1954	Servicio de transportación aérea a misioneros e indígenas en la Amazonia ecuatoriana
Instituto Lingüístico de Verano / *Wycliffe Bible Translators*	1953-1992	Alfabetización, educación bilingüe, grafías de lenguas nativas, traducción de la Biblia, elaboración de materiales didácticos
Alfalit Internacional	1962	Alfabetización
Compassion International	1975	Ayuda humanitaria, patrocinio de la niñez
World Vision	1978	Ayuda humanitaria, patrocinio de la niñez y desarrollo comunitario, microfinanzas
MAP International (Medical Assistance Programs)	1979-2017	Ayuda humanitaria, servicios de salud, desarrollo comunitario, microfinanzas
Seminario por Extensión a las Naciones SEAN / Fundación Latinoamericana de Estudios Teológicos, FLET	1983	Curso de extensión de teología pastoral

También se encuentra en medio de los pueblos indígenas el cristianismo *pentecostal*[10], aunque muchas de estas iglesias conformadas por indígenas en las diversas iglesias pentecostales no son formalmente parte de las "iglesias indígenas" de FEINE. A partir de 2010, las iglesias neopentecostales o

10 La palabra "pentecostal" describe el movimiento de iglesias originadas particularmente en los EEUU a principios del siglo XX (1901/1906) fruto de avivamientos, movimientos y controversias teológicas evangélicas. El pentecostalismo pone énfasis en la continuidad de la manifestación del Espíritu Santo, la experiencia de dones espirituales y el bautismo del Espíritu Santo (segundo acto de gracia).

carismáticas han incursionado entre las iglesias indígenas.

Los trabajos de las agencias misioneras y de las paraiglesias de evangelización fueron complementados por las diversas actividades y servicios de las paraiglesias de servicios establecidas en país. Los diversos servicios complementarios se centraron en la provisión de literatura, materiales educativos, capacitación teológica, trasportación aérea, atención a la niñez, salubridad, ayuda humanitaria y desarrollo comunitario.

Estrategias de evangelización

La conversión de los indígenas y su posterior expansión se podría explicar por la confluencia de las estrategias de los misioneros y modos de evangelización de los indígenas convertidos. Entre las estrategias de las sociedades misioneras se hallan el servicio de salud, alfabetización, venta de abastos, comunicación en la lengua nativa, programas radiales y proyección de películas, y adiestramiento de líderes indígenas conversos.

Para evangelizar a sus paisanos los indígenas aprovecharon varios aspectos de su propia cultura, desplegaron formas propias de proselitismo, reuniones religiosas en casas, testimonios de cambio de vida, aprovechamiento de los elementos culturales indígenas y control de la nueva religión.

Estrategias misioneras de conversión

Las estaciones de las sociedades misioneras no sólo eran lugares para salvar almas sino de sanar el espíritu y el cuerpo. Los misioneros atendían urgencias de salud, organizaban visitas médicas a comunidades (caravanas médicas), luego las estaciones se convertían en centros de auxilio médico y hasta en una clínica de salud autorizado. Junto a este servicio de salud, en la estación vendían productos básicos de consumo como jabón, kerosén, dulce, fósforos, sal, medicinas y otros. En las estaciones misioneras se impartían clases de lectura y escritura a niños y alfabetización de adultos con el propósito de que los indígenas pudieran defenderse de la discriminación, explotación y opresión. Como medio del proceso de enseñanza-aprendizaje utilizaban la lectura de la Biblia y una predicación corta (Guamán, 2011, p. 90).

“Las estaciones de las sociedades misioneras no sólo eran lugares para salvar almas sino de sanar el espíritu y el cuerpo.”

La comunicación en la lengua indígena en la labor de evangelización

fue imprescindible. Los misioneros destinaron una parte de su tiempo al aprendizaje de los idiomas nativos con el propósito de comunicar el mensaje de la salvación y que su mensaje sea lo más cercano posible a las claves de la cosmovisión nativa. Los misioneros junto con los indígenas convertidos tradujeron a las lenguas indígenas textos y porciones de literatura, materiales didácticos, textos religiosos, himnos evangélicos. La Biblia o parte de ella ha sido el culmen de estas traducciones. Hoy se cuenta con la Biblia en quichua de Imbabura, Salasaca, Chimborazo, y Cañar; también, la Biblia en Shuar. Se cuenta con el Nuevo Testamento traducido a las lenguas tsa'fiqui (T'aschila), quichua quijos (Napo), quichua canelo (Pastaza), paicoca (Siona y Secoya), shuar chicham (Shuar), i'ingae (A'I Cofan), cha'palaa (Chachi), wao tiriro (Huaorani); asimismo el Antiguo Testamento en las lenguas de los Cofan y T'sachila.

“La comunicación en la lengua indígena en la labor de evangelización fue imprescindible. Los misioneros destinaron una parte de su tiempo al aprendizaje de los idiomas nativos con el propósito de comunicar el mensaje de la salvación y que su mensaje sea lo más cercano posible a las claves de la cosmovisión nativa.”

Los programas radiales y la proyección de películas cristianas fueron efectivos en la evangelización. “Para creyentes analfabetos las películas eran tan efectivas como un estudio bíblico. Y para los incrédulos, las películas comunicaban con el mismo efecto que un evangelista hábil” (Maust, 1995, p. 116). Los programas radiales evangélicos y en las lenguas indígenas fueron desarrolladas tanto por misioneros como por indígenas y transmitidos por radioemisoras establecidas por sociedades misioneras, tales como la radio mundial HCJB (1932) en Quito, la Voz de Colta (1961) en Chimborazo, la *Runata Kuyak* en Illuchi (1964) en Cotopaxi, la radio Ingapirca en Cañar, *Alli Michic* en Saraguro o la radio Río Amazonas en Morona Santiago. Desde esas estaciones radiales realizaron programas en las lenguas nativas tanto los misioneros como los indígenas convertidos (Guamán, 2011, p. 92).

“Los evangelizadores nativos empezaron evangelizando a su familia nuclear, luego siguieron con las familias extendidas y finalmente con las comunidades; la meta fue convertir al líder o patriarca indígena con el objetivo de lograr conversiones masivas.”

El adiestramiento de indígenas líderes con objetivos de expansión y reproducción de la fe evangélica fue también decisivo para la plantación y formación de iglesias indígenas. Los misioneros y los indígenas conversos

fomentaron institutos y seminarios bíblicos[11] y el adiestramiento de maestros de Escuela Dominical. Estos entrenamientos, al ser centros de adoctrinamiento, tenían por objetivo la información y reproducción de las doctrinas y modelos eclesiales de las misiones.

Estrategias indígenas de evangelización

Los evangelizadores nativos empezaron evangelizando a su familia nuclear, luego siguieron con las familias extendidas y finalmente con las comunidades; la meta fue convertir al líder o patriarca indígena con el objetivo de lograr conversiones masivas. Los proselitistas realizaban a lo largo de la semana reuniones en casas que contenían oración, estudio de la Biblia y cánticos evangélicos, a los cuales asistían por invitación los no conversos. Además, los indígenas agrupados ya en sus iglesias y organizaciones locales promovieron la evangelización mediante campañas y conferencias que coincidían y competían con fiestas del calendario indígena y católico.

El testimonio de cambio de vida indígena fue otra estrategia clave en la evangelización. Los efectos inmediatos de la conversión eran el abandono de la dependencia del alcohol, la desaparición de la violencia social e intrafamiliar; la sobriedad y salubridad fueron evidencias concretas de haber adoptado la nueva fe. Fue notorio el mejoramiento socioeconómico de las familias convertidas —expresado en adquisición de parcelas, educación de sus hijos en escuelas y colegios, una casa, etc.— como resultado del ascetismo y el ahorro. El ascetismo respecto del consumo de alcohol, fiestas, juegos de azar, diversiones, suntuosidades o simplemente el uso del tiempo en cosas productivas repercutió en el ahorro.

Algunos elementos de la cultura indígena como el idioma, la música, la literatura, las relaciones de parentesco, la organización comunitaria, el sistema de reciprocidad y las celebraciones indígenas fueron estratégicamente aprovechados para la expansión de la fe evangélica. En fin, la predicación, los programas radiales, las acciones de ayuda solidaria, la traducción de la Biblia o porciones de ella, los himnos y música, la literatura evangélica y toda acción proselitista realizada por indígenas y en su idioma fueron fundamentales para la expansión evangélica.

---

11 Entre las instituciones de adiestramiento bíblico y pastoral se hallan el Seminario Teológico Sinaí (1954), Seminario Bíblico Los Profetas (1985), Seminario Bilingüe Las Doce Piedras (1995), Seminario Estudios Teológicos Emanuel (Bolívar), Seminario Teológico La Voz de Dios (Imbabura), Seminario Bíblico Kerigma (Pichincha), Facultad de Ciencias Bíblicas y Teológicas, Seminario Teológico Evangélico (Guayaquil), Seminario Teológico Peniel, Seminario Teológico Filadelfia, entre otras.

A los anteriores se sumó el control de la nueva religión por parte de los indígenas conversos. Los indígenas entrenados en institutos, seminarios y en cursos de maestros de Escuela Dominical pronto asumieron las funciones de sacerdocio (pastores), la organización y administración de la iglesia, el seguimiento de sus congregaciones e incluso pronto los misioneros transfirieron instancias de entrenamiento a las manos indígenas y sus organizaciones. Así, el control de lo sagrado de la nueva religión desde muy temprano estaba en manos indígenas.

Formación de las iglesias indígenas

Los resultados de la labor de las sociedades misioneras y de los indígenas evangelizados son las actuales "iglesias indígenas" evangélicas[12] y diecinueve organizaciones de indígenas evangélicas en dieciséis provincias del país que conforman FEINE.

Plantación de congregaciones indígenas

Los indígenas convertidos por el trabajo de las sociedades misioneras y a su vez por los primeros convertidos indígenas pronto formaron sus iglesias. Por ejemplo, la primera iglesia indígena en constituirse fue en la provincia de Chimborazo, como resultado del trabajo de la UME: "Recién en 1954 fueron bautizados los primeros cuatro indígenas de Chimborazo (dos de Caliata, uno de Pulucate y uno de Colta)" (Andrade, 2004, p. 155). Posteriormente, la formación de iglesias continuaría en ascenso como expresa este testimonio: "En cuanto a la fundación de iglesias quichuas, en l961 había únicamente dos iglesias en el Troje y en Colta, cifra que aumentó considerablemente, a 130 iglesias en l975; veinte años más tarde había 320 iglesias y en 1999, 560 iglesias" (Andrade 2004, p. 155). Para el año 2017, en la misma provincia, se contabilizaban 750 iglesias indígenas (Moyolema, 2017, p. 45).

> "Los indígenas evangelizados han establecido iglesias en las comunidades rurales, en los barrios de las principales y grandes ciudades del Ecuador, y los indígenas evangélicos migrantes han establecido sus congregaciones en los Estados Unidos, España, Venezuela, Colombia, entre otros países."

Los indígenas evangelizados han

12 Aunque no existe un censo de las iglesias, se estima que habría más de mil congregaciones indígenas, las cuales tendrían en su mayoría personería jurídica o estatuto reconocido por el Estado ecuatoriano.

establecido iglesias en las comunidades rurales, en los barrios de las principales y grandes ciudades del Ecuador, y los indígenas evangélicos migrantes han establecido sus congregaciones en los Estados Unidos, España, Venezuela, Colombia, entre otros países. Estas iglesias tienen particularidades únicas, pues se caracterizan por ser:

- **Autónomas.** Las iglesias, una vez constituidas, pronto configuraron un mínimo de organización y estructura para su funcionamiento y desarrollo de los diversos ministerios. Una estructura mínima está conformada por una asamblea integrada por los miembros bautizados, una junta directiva elegida por la asamblea y un ministro (pastor) o cuerpo ministerial ordenado. Esta autonomía se refuerza cuando la mayoría de iglesias indígenas, con el tiempo, lograron obtener personería jurídica o reconocimiento estatal mediante un estatuto y disponen de su propiedad para el templo y demás inmuebles.

  La autonomía no solo es legal sino doctrinal en el sentido de que la sociedad misionera que los evangelizó dejó en libertad los aspectos doctrinales y eclesiales toda vez que las misiones eran paraiglesias y no denominaciones. La mayoría de iglesias indígenas tienen control doctrinal y eclesial.
- **Congregacionales**. El gobierno y su estructura de funcionamiento es en su mayoría congregacional. Los miembros —no solamente el pastor o los presbíteros— participan en la toma decisiones, la cual es por mayoría y a veces por consenso. Este proceder coincide con su tradición comunitaria ancestral, en la que el consenso es prioritario para mantener la armonía y el equilibrio de la comunidad.
- **Comunales.** La iglesia es concebida como una comunidad de creyentes y no solamente como una suma de individuos o feligreses, atravesada por las relaciones de parentesco y de reproducción de la memoria colectiva indígena. Por ello, la iglesia constituye una comunidad de acogida, servicio y reproductora de la cultura indígena (tradiciones, lengua, vestimenta, etc.). Este papel es fundamental entre los indígenas que habitan en las ciudades y entre los migrantes. Por ejemplo, la iglesia reemplaza al *ayllu* (institución andina de gobierno comunitario) aún en la administración de la justicia.
- **Misionales**. Las iglesias indígenas ponen en primer lugar la Biblia como regla de fe y conducta en la vida, enfatizan la predicación de la salvación personal mediante la fe en Jesucristo y la conversión personal, y desarrollan diversos ministerios para mantener unidos y activos a los creyentes.

Configuración de las organizaciones indígenas

En paralelo con la plantación de iglesias, los indígenas evangélicos establecieron sus organizaciones en provincias y luego en el ámbito nacional para conseguir representación ante la sociedad y el mismo Estado ecuatoriano. Los indígenas evangélicos de Chimborazo fueron los primeros en organizarse en 1967; siguieron los de Bolívar (1972), Cotopaxi (1974), Napo (1976), Tungurahua (1979), Imbabura (1980), Pichincha (1980). Estas asociaciones de indígenas evangélicos en 1980 constituyeron la Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos (FEINE).

Los motivos y fines del proceso de organización de los indígenas evangélicos fueron:

1. Librarse de la dominación a la que estaban sometidos por siglos por terratenientes, comerciantes arranchadores, cantineros, usureros, los cuales los explotaban con el consentimiento del cura párroco y las autoridades civiles.
2. Exigir el respeto del derecho a la libertad de cultos para poder predicar el Evangelio y plantar iglesias sin restricciones ni persecuciones por parte de sus paisanos y por elementos de la Iglesia Católica.
3. Tener acceso a tierras o parcelas en el contexto de las reformas agrarias impulsadas por el Estado desde 1964 hasta 1994, a pesar de que las organizaciones indígenas contrarias las mezquinaban.
4. Elevar el nivel moral, cultural, económico, de salubridad y profesional de los indígenas en general (Chenlo, 2023, p. 9). Estos propósitos están aún vigentes, aunque adaptados a los tiempos actuales.

El proceso organizativo continuó con los indígenas evangélicos Shuar (1981), Cañar (1982), Sucumbíos (1984), Pastaza (1985), Orellana (1985), Azuay (1986), Saraguro (1994), Bolívar (1995), indígenas residentes en Pichincha (1997), evangélicos del Litoral (2006), El Oro (¿2020?) y Santo Domingo de los Tsáchilas (¿2020?).

En 2000, FEINE se reestructuró convirtiéndose en Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador, pero manteniendo las siglas FEINE. Del mismo modo, varias asociaciones reformaron sus estatutos y su estructura. Las reformas se debieron a que: 1) las organizaciones indígenas evangélicas tenían la necesidad de sustentar su identidad indígena cristiana en los valores evangelicales y en los principios culturales indígenas; 2) las organizaciones indígenas evangélicas necesitaban alinearse con la nueva situación jurídica de los pueblos indígenas; y 3) los indígenas

Figura 3. Organizaciones de base FEINE

Organizaciones	Año inicio
Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades e Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo, CONPOCIIECH	1967
Asociación de Indígenas Evangélicos de Bolívar, AIEB	1972
Federación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Cotopaxi, FIIEC	1974
Federación Evangélica de la Nacionalidad Kichwa de Napo, FENAKIN	1976
Federación de Organizaciones y Pueblos Indígenas Evangélicos del Tungurahua, AIET	1979
Asociación de Indígenas Evangélicos de Imbabura, AIEI	1980
Asociación Indígena Evangélica de la Provincia de Pichincha, AIEP	1980
Asociación de Iglesias Evangélicas Shuar del Ecuador, AIESE	1981
Asociación de Iglesias Indígenas Evangélicas del Cañar, AIEC	1982
Asociación de Indígenas Evangélicos de Sucumbíos, AIES	1984
Asociación de Organizaciones de las Nacionalidades y Pueblos Evangélicos de Orellana, ASONAPEO	1985
Asociación Indígena Evangélica Pastaza Región Amazónica, AIEPRA	1985
Asociación de Indígena Evangélica Cristiana del Azuay, AINECA	1986
Asociación de Cristianos Indígenas Saraguro, ACIS	1994
Federación de Indígenas Cristianos Evangélicos de Bolívar, FICEB	1995
Federación de Iglesias Indígenas Evangélicas Residentes en Pichincha, FIERPI	1997
Consejo de los Pueblos Indígenas Evangélicos de Litoral, FIEL	2006
Asociación de Pueblos y Nacionalidades Evangélicos de El Oro, APNEO	¿2020?
Asociación de Iglesias Unidas de Santo Domingo de los Tsáchilas, AIUSD	¿2020?

evangélicos tenían la urgencia de caracterizarse como movimiento social; es decir, canalizar las demandas sociales de sus bases, procurar capitalizar los resultados de sus movilizaciones y levantamientos, lograr espacios en instancias públicas, y equilibrar fuerzas dentro del movimiento indígena ecuatoriano (Guamán, 2023, p. 25).

Finalmente, las organizaciones indígenas evangélicas han expresado su carácter "eclesial-social" entre 1967 y 1980, los indígenas evangélicos entre 1980 y 2000 han mostrado su lado "socio-eclesial", y desde 2000 hasta el presente han actuado como "movimiento social".

Como hemos afirmado, todas las tradiciones evangélicas (protestante, anabautista, evangelical y pentecostal) y sus sociedades misioneras asentadas en el Ecuador se han interesado en los pueblos indígenas con propósitos de evangelización y de servicio social. Todos los pueblos indígenas del Ecuador han tenido contacto con las sociedades misioneras evangélicas, excepto los pueblos en aislamiento voluntario como son los Tagaeri y Taromenane que se hallan asentados en Yasuní, Amazonia ecuatoriana.

"Todos los pueblos indígenas del Ecuador han tenido contacto con las sociedades misioneras evangélicas, excepto los pueblos en aislamiento voluntario como son los Tagaeri y Taromenane que se hallan asentados en Yasuní, Amazonia ecuatoriana."

Las sociedades misioneras que han tenido acogida entre los indígenas han sido principalmente la Misión Bautista, Alianza Cristiana, Hermanos Libres y luterana Noruega; y paraiglesias como Unión Misionera, Instituto Lingüístico, Interamericana OMS y Bereana. Todas son de tendencia conservadora y de tradición evangelical. Solo la luterana es de tradición protestante, pero no ecuménica.

La conversión a la fe evangélica de los indígenas fue posible por la confluencia de las diversas estrategias desplegadas para la evangelización por parte de las sociedades misioneras —sean agencias misioneras o paraiglesias— desde sus estaciones, y el evangelismo llevado a cabo por los indígenas convertidos. Por contraste, la plantación y la formación de "iglesias indígenas" en su mayoría fueron realizadas por indígenas.

Las iglesias indígenas evangélicas resultan de dos vertientes en conformación. Una procede de los indígenas convertidos que se desprendieron de las misiones Bautista, ACM, HL y MLSN. La otra, proviene de los evangelizados por UME, ILV, OMS, MB y de los indígenas convertidos a la fe evangélica.

Cada una de las sociedades misioneras han transferido a las "iglesias indígenas" sus moldes doctrinales, teológicos y eclesiales, aunque cada vez

estos paradigmas se diluyen porque las "iglesias indígenas" son autónomas y hasta autárquicas en su configuración y desarrollo tras la salida de las sociedades misioneras. La autarquía se suscita principalmente en las iglesias indígenas de procedencia en las paraiglesias.

Los rasgos más sobresalientes de las iglesias indígenas son la autonomía en su organización y estructura, el gobierno congregacional o de los miembros, la práctica de una iglesia como comunidad basada en la fe en el Señor y hermanada por lo étnico, y lo misional en el sentido de que promueve diversos ministerios para su grey y la comunidad donde se halla.

Finalmente, las iglesias indígenas y sus organizaciones tienen el reto de dar respuesta ante los tiempos actuales, en el contexto y las circunstancias cambiantes y desafiantes; también, su tarea central, la evangelización y el servicio, tiene nuevos derroteros en su camino de seguimiento a Jesús.

SEGUNDA PARTE

Plantación de iglesias de paz

Por Mauricio Chenlo

Mi abuelo materno se llamaba Antonio. Se crió en Potenza, Italia, durante la Segunda Gran Guerra. En 1946, emigró a Buenos Aires, Argentina. Trajo muy poco de Italia: unos cuantos documentos y una pequeña maleta con una camisa, un pantalón y un par de zapatos gastados.

La mayoría de los italianos inmigrantes de esa época se convirtieron en parte de la fuerza obrera de la ciudad de Buenos Aires que estaba en pleno crecimiento. Después de varios años en Argentina, mi abuelo se convirtió en un habilidoso albañil, muy solicitado por los contratistas de la zona de San Isidro. Cuando cumplí doce años, el abuelo Antonio me llevó a trabajar con su cuadrilla a las obras en construcción. Él mismo se convirtió en contratista.

Recuerdo una situación en la que se enojó mucho con unos obreros descuidados que trabajaban en los cimientos de un hermoso chalet en la costa de Buenos Aires. "Un terreno bien nivelado lo es todo", les dijo. "Utilicen sus niveles y hagan sus mediciones para que las bases queden bien sólidas".

Del mismo modo, cuando individuos, congregaciones, redes o denominaciones buscan plantar iglesias, es indispensable contar con una base sólida. El sistema no es todo; hay que contar con obreros comprometidos y dispuestos a aprender y sacrificarse. A esto se suma la importancia de que los líderes tengan un sólido conocimiento de la cultura y el contexto donde quieren establecer una nueva iglesia. El programa *Enviados* es resultado de un esfuerzo colectivo que surgió en colaboración con ministros de

conferencias, plantadores de iglesias y líderes misionales de varios países en las Américas. La visión se basa en las palabras del Cristo resucitado a sus discípulos en Juan 20:21.

Creemos que estas palabras se aplican a todos los y las seguidores de Jesús en todas las épocas y en los diversos contextos culturales de la iglesia. No todos son llamados a plantar iglesias. El don apostólico/evangelístico es para quienes sienten el llamado y son confirmados por otros creyentes para ejercer dicho don.

“No todos son llamados a plantar iglesias. El don apostólico/evangelístico es para quienes sienten el llamado y son confirmados por otros creyentes para ejercer dicho don.”

Hay muchos programas de plantación de iglesias; no aspiramos a creer que hemos "inventado la pólvora". La particularidad de *Enviados* es que procura explorar, equipar y enviar a plantadores de iglesias que tienen una clara identidad teológica y una tradición pacifista. Por eso, hablamos de plantar "iglesias de paz".

¿En qué se diferencia una "iglesia de paz" de la vasta y diversa variedad de iglesias cristianas en el mundo? Una iglesia de paz tiene las siguientes características:

- Sus miembros toman seriamente la centralidad de Jesucristo en su manifestación histórica y procuran ser seguidores activos que son transformados por el poder del Espíritu Santo para vivir el fruto de éste.
- Toman seriamente el compromiso de practicar la no-violencia en todas sus formas.
- Procuran formar comunidades de seguidores de Cristo donde el apoyo mutuo y la solidaridad con la gente pobre y marginada son un compromiso central.
- Fomentan el liderazgo compartido y evitan las manifestaciones individualistas de poder centralizado.
- Se comprometen en la transformación integral de sus comunidades y del mundo en que vivimos.

Nos place presentar este programa que se divide en tres unidades: 1) Explorar, 2) Equipar y 3) Enviar. Cada unidad contiene cuatro sesiones. Cada sección provee herramientas para formar líderes plantadores desde su llamado hasta el lanzamiento de una nueva iglesia de paz. ¡Disfrútenlo!

UNIDAD 1. EXPLORAR



Primera sesión: El llamado

Objetivo

Explorar su llamado personal a plantar una iglesia o ser partícipe de una iniciativa de plantación de iglesias. Este llamado se discernirá en el contexto de una comunidad de creyentes que comparten las convicciones teológicas centrales de una fe evangélica. Los participantes podrán explorar su propio llamado al ministerio.

LECTURAS BÍBLICAS

Efesios 4:1
Éxodo 3-4
Isaías 6
Hechos 9:1-31

Enfóquese

El llamado es una forma recurrente desde el llamamiento de Noé, Abram y Sara, hasta el llamamiento de los apóstoles y seguidores de Jesús. Ser llamado supone tres elementos fundamentales: 1) El que llama, 2) El que es llamado/a y 3) La misión a la que es llamado/a.

“El llamado es una forma recurrente desde el llamamiento de Noé, Abram y Sara, hasta el llamamiento de los apóstoles y seguidores de Jesús.”

1. **El que llama es siempre Dios mismo.**
   Es un llamado personal que se inicia en Dios mismo. No es la ocurrencia de un individuo o el llamado de las circunstancias. El llamado se inicia de una forma sobrenatural. Es único y definido para cada individuo. Dios puede usar diferentes formas para captar la atención del llamado. Puede ser una zarza de fuego como en el caso de Moisés o una revelación por medio de símbolos litúrgicos como en el caso de Isaías. Lo importante aquí es que el llamado es personal y único..

2. **El que recibe el llamado**
   Jacob recibió su nombre Israel en un sueño en el que luchaba con un ángel. Como otros profetas (p.ej., Jonás), Moisés se resistió al llamado. Jesús llamó a sus discípulos de una forma personal casi como si fuera el llamado de un amigo. Pablo recibió su llamado a ser apóstol de una forma dramática al quedar ciego. Lidia, plantadora de la iglesia de Filipos, recibió su llamado a orillas de un río mientras trabajaba.

   Quien recibe el llamado muchas veces se resiste o no entiende bien por qué fue llamado. Muchas veces tampoco entiende bien a qué fue llamado. Pero de lo que no queda duda es que quien es llamado tiene que responder a dicho llamado.
3. **La misión de quien es llamado**
   La misión varía de acuerdo con los dones y las circunstancias que rodean al que es llamado. En el caso de Moisés, es un llamado claro a enfrentar al faraón para que libere a los esclavos hebreos. En el caso de Jeremías, el llamado es a comunicar al pueblo de Israel que los tiempos que vendrían serían de calamidad y destrucción. La misión del que es llamado, si bien no siempre se detalla a futuro, es claramente un desafío al cual se tiene que responder.

A continuación, queremos explorar cómo discernir su llamado a plantar una iglesia o ser parte de un ministerio de su iglesia. ¿Cuáles son las pistas o indicios de que está en el camino correcto?

Descubra

Pistas para saber si tiene un llamado a iniciar una iglesia:

Existen múltiples indicadores para saber si está llamado a iniciar una iglesia o si colaborar en un equipo plantador es apropiado para Ud. La convicción tiene que tener un doble estándar: saber si el sentimiento dura más que unos días, y la confirmación de su círculo íntimo.

1. **Evaluar el sentimiento**
   Nos movemos muchas veces por sentimientos fuertes. Puede ser que sintamos lo mismo que sintió Jesús al ver a las multitudes en necesidad. O que se nos crucen personas en desdicha de salud o problemas económicos que movilizan nuestra sensibilidad. Existen cientos de razones en este mundo que pueden movilizar lo más profundo de nuestros sentimientos.

   Pero por más importantes que sean nuestros sentimientos o nuestros deseos de hacer algo, la certeza de un llamado empieza por

darnos cuenta de que el sentimiento no desaparece. Comienza a instalarse en nuestra psiquis, tratamos de olvidarlo y dejarlo atrás… pero es como que nos persigue, nos asalta en sueños o en experiencias que nos confirman que esto es más serio que algo pasajero.

Esto le pasó a varios líderes bíblicos: Moisés trató de huir al desierto a cuidar las ovejas de su suegro; Jeremias se sintió deprimido al tener que ser portador de un mensaje de destrucción; Jonas trató de huir y fue tragado por una ballena; Oseas no sintió ninguna satisfacción al tener que casarse con una prostituta.

2. **Charlando con el círculo íntimo**

El círculo íntimo son nuestros familiares y amigos, aquellos que nos saben leer emocionalmente y tienen la confianza de decirnos: "Oye, tú estás loco/a, ¿a quién se le ocurre empezar una iglesia?". Generalmente se toma en serio a los líderes que son visionarios y logran objetivos. No tienen miedo de responder con detalles lo que están pensando. Se enfocan y no saltan de un lado al otro.

> "Los líderes que son visionarios y logran objetivos. No tienen miedo de responder con detalles lo que están pensando. Se enfocan y no saltan de un lado al otro."

He descubierto en mí mismo y en otros líderes que cuando el llamado viene de una profunda conexión espiritual, emocional y social, se ordenan las ideas y se profundizan las intenciones.

3. **De buenas intenciones está pavimentado el infierno**

No es suficiente tener buenas intenciones y sentimientos bonitos. Tiene que empezar a tomar forma nuestra visión. Tenemos que empezar a trabajar sobre un plan concreto que empiece a dar estructura a donde queremos llegar. Responder preguntas como: qué, quién, cuándo, cómo, dónde, etc. comienza a tornarse en algo real. Esto demanda trabajo intelectual, dejar la pereza o la distracción. Necesitamos encontrar foco, buscar un punto visual en nuestra mente que nos oriente y que nos marque un rumbo.

4. **No puede hacer otra cosa**

En cierta etapa de mi vida experimenté trabajar en un ámbito para el cual no me había formado. El ministerio no daba los recursos financieros que necesitaba para mi familia. Gracias a la generosidad de un amigo, comencé a trabajar en una empresa de educación empresarial.

Me fue muy bien; aprendí muchas cosas que desconocía del mundo de los negocios y las corporaciones. Ganaba diez veces más

> de lo que me generaban dar clases de teología y ser pastor. Pero al cabo de un tiempo, en una reunión internacional de altos ejecutivos, sentí la confirmación de mi llamado: pertenecía a otro mundo, a otra cosmología. Me levanté de mi mesa de trabajo, me lavé la cara en el baño y durante el descanso fui a decirle a mi jefe que renunciaba. Él pensó que estaba bromeando. Me dijo: "¡Estás loco, estás en la mejor etapa de tu carrera corporativa!" "Lo siento amigo", le dije, "esto no es lo mío". Esa misma noche tomé el vuelo y volví a casa.

Estas y otras más son pistas que me ayudaron a saber si estaba llamado al ministerio y al desarrollo de líderes misionales. ¿Cuáles son las suyas?

Reflexione

El llamado es un término común entre los líderes misionales. Solemos escuchar que todo comienza por "el llamado". Para algunos, este llamado se presenta como una transformación dramática similar a la que tuvo que atravesar Pablo. A otros les llega a temprana edad mientras asisten a la Escuela Dominical y participan de los campamentos de verano. No importa cómo recibe su llamado; lo importante es que lo haga realidad y siembre en otros la semilla del Evangelio.

Jesús comparó el llamado con un agricultor que salió a sembrar las semillas del reino de Dios: "Un sembrador salió a sembrar", dice Marcos 4:3. Los plantadores de iglesias son quienes llevan las semillas. No calculan la cosecha que se levantará. Simplemente comparten su pasión por formar comunidades de fe con las personas a quienes se sienten llamados a servir.

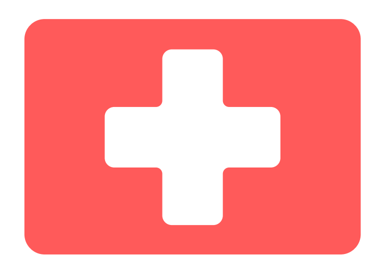
Integre

El llamado al ministerio es como los anillos del tronco de un árbol; a medida que avanzamos en nuestra vida, se agregan nuevos anillos al eje central. ¿Cómo ha crecido el eje de su llamado personal? Si creció en la iglesia, describa cómo las distintas etapas de su desarrollo emocional y su crecimiento en la fe le han moldeado para convertirse en la persona que es ahora. Si el eje central de su fe creció a partir de una experiencia transformadora como la del apóstol Pablo, describa los cambios significativos que tuvo que atravesar en el pasado.

¿Se imagina participando de un proyecto nuevo de plantación de iglesias? Si fuera parte de un equipo de plantación de iglesias, ¿qué papel se imagina que ocuparía?

Demuestre

Escriba acerca de su propio camino espiritual y su llamado personal. Utilice la imagen de los anillos del árbol y describa cómo ayudó cada anillo a ubicarlo en el lugar donde está actualmente. Conocerse a sí mismo le ayudará a ser sincero y lo más honesto posible respecto a sus áreas de crecimiento. Converse sobre su camino espiritual con su mentor o *coach*. Identifique las situaciones en que se puso a prueba su llamado y pudo colaborar en un ministerio nuevo o la plantación de una iglesia. Comparta con un grupo de amigos sus reflexiones respecto a su llamado a plantar una iglesia. Pídales su opinión honesta en cuanto a cómo lo ven a usted en ese llamado.



Segunda sesión: Su salud personal

Objetivo

Evaluar su salud emocional, espiritual y en las relaciones, como también el apoyo con el cual cuenta en estos aspectos. Para enfrentar los desafíos de la plantación de iglesias es esencial contar con buena salud en todas estas áreas. Los plantadores de iglesias de paz deben seguir un camino de transformación personal, estar dispuestos a confiar en Dios y a ser parte de una comunidad de fe. Los participantes podrán examinar sus estilos de personalidad y la forma en que organizan su vida de forma saludable.

LECTURAS BÍBLICAS

Salmos 139:1, 13-14, 23-24
Romanos 12:2-8
Efesios 4:1-6, 11-16
Juan 17:20-23
1 Juan 2:9-11
1 Juan 4:19-21

Enfóquese

La salud emocional y espiritual del líder es central no solo a su bienestar como persona sino al efecto que tendrá sobre otros. Si bien todos cargamos con nuestras cosas, nuestras historias familiares, nuestros rasgos

> La salud emocional/espiritual del líder es central no solo a su bienestar como persona sino al efecto que tendrá sobre otros.

emocionales y de personalidad, nuestros estilos de relacionamiento y confrontación con otros, esto no quita que dejemos que el Espíritu Santo continúe trabajando y transformando nuestras vidas.

El texto de Romanos 12:2-8 nos exhorta a comenzar por no dejarnos amoldar al mundo actual: "No se amolden".

1. **No dejarse amoldar**
   La palabra "molde" viene de "forma" (morfosis en griego). En el contexto de las palabras de Pablo, las formas tienen que ver con aquellos aspectos caídos y desorientados del mundo que nos rodea: modas, ideologías, tendencias culturales. La salud del líder comienza por estar anclado en los valores centrales del reino de Dios. Estos valores se manifiestan en el carácter de Cristo, en las enseñanzas del sermón del monte y en el fruto del Espíritu Santo.
2. **Renovar la mente**
   Dios creó nuestras funciones mentales y neurológicas. Nos dio la capacidad de pensar, juzgar, discernir. Renovar la mente implica una constante revisión de viejas costumbres, manías y tendencias que todo ser humano tiene, de cosas culturales o cosas torcidas que nos vienen de diferentes orígenes. Los líderes saludables no tienen temor de autoexaminarse, incluso de recibir ayuda psicológica o consejería pastoral en caso de ser necesario. Muchos de nosotros cargamos con traumas de la niñez: violaciones, maltratos, negligencia e infinidad de cargas que muchas veces conspiran contra nuestro crecimiento y potencial.
3. **No tener un concepto de uno mismo más alto del que se debe tener**
   Es interesante que Pablo relaciona la renovación de la mente con la autoestima. La autoestima es la valoración o estima que tenemos de nosotros mismos. Tener una autoestima equilibrada no es cosa sencilla. Algunos nos creemos superiores a otros, o inferiores a ellos. Muchos aspectos influyen en nuestra autoestima, desde cómo fuimos criados hasta nuestra cultura o nuestro color de piel.

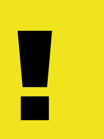
Los líderes saludables buscan lograr una autoestima equilibrada. No es fácil. Pero en lo personal, hay varias prácticas que me ayudan a mantener una autoestima en crecimiento.

Una de estas prácticas es mantenerme en diálogo constante con otros. Por ejemplo, en el caso del trabajo del ministerio, trato siempre de funcionar en equipo y escuchar lo que piensan los demás. Escuchar y prestar atención a quienes me rodean me ayuda a no centrarme en mis propias percepciones y necesidades.

Otra práctica que me ayuda bastante es buscar tomar decisiones en base a hechos y datos concretos. Confiar solamente en mis sentimientos o en el sentimiento de los demás puede llevarme a tomar decisiones subjetivas que no tienen fundamento en los datos de la realidad.

Por último, la oración auténtica y la confianza en que Dios guiará mis pasos me dará la certeza de que estoy caminando por el sendero en que Dios me quiere llevar.

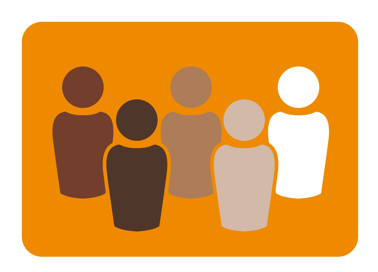
Hermanos y hermanas, les invito a completar un cuestionario sobre Calidad de Vida (ver link abajo). Pueden bajar el archivo pdf, imprimirlo y llenarlo. Este cuestionario les ayudará a saber si están viviendo una vida saludable y plena. Una vez completado el cuestionario, compártanlo en su grupo. ¡Vivamos en plenitud la vida que Dios nos regaló!



Complete el Cuestionario de Calidad de Vida:
MennoniteMission.net/Plantación

Demuestre

Ahora que ya escribió la historia de su llamado personal en esta unidad y reflexionó sobre su calidad de vida, ¿cómo le parece que usted encaja o se ajusta a la plantación de iglesias? ¿Qué papel se imagina que ocuparía en un equipo de plantación de iglesias? Su *coach* y otras personas que lo conocen, ¿reafirman este rol?



Tercera sesión: Los dones del liderazgo

Objetivo

LECTURA BÍBLICA

Efesios 4:7-11

Explorar los dones del Espíritu dados a las iglesias para el desarrollo del liderazgo ministerial en el contexto de la misión y plantación de iglesias. Los participantes identificarán los dones que les caracterizan y sirven a la formación de grupos ministeriales productivos.

Descubra

Dios dio a la iglesia diversos dones: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (APEPM) y Pablo reafirma esta diversidad de dones en el ministerio, como podemos ver en los versículos 7 y 11 de Efesios 4.

Enfóquese

En el contexto de los dones que Dios ha dado a los líderes del ministerio —entendiendo "ministerio" como una amplia gama de posibilidades de servicio dentro y fuera de la iglesia— el Espíritu Santo nos ha provisto de cinco dones cardinales: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. No es que estos cinco dones agoten todas las posibilidades de dones que Dios ha dado a la iglesia, pues Romanos 12 y 1 Corintios 12 también añaden una larga lista de otros dones. Pero estos dones de alguna manera sintetizan funciones claves en el contexto de la misión de la iglesia.

"Estos dones de alguna manera sintetizan funciones claves en el contexto de la misión de la iglesia."

En el artículo de Alan y Jessie Cruickshank se explica muy bien qué son estos dones:

- **Los apóstoles** son los visionarios, los que ven situaciones de oportunidad para la misión y ministerio de Dios. No debemos confundir a los apóstoles con supuestos líderes autocráticos actuales que trazan líneas jerárquicas a otros rangos.

- **Los profetas** sson los que recuerdan al pueblo de Dios su compromiso ético con el pacto y las consecuencias de obedecer o no obedecer los direccionamientos de Dios.
- **Los evangelistas** son los que naturalmente conectan el mensaje de esperanza y salvación con personas o grupos que están listos para escuchar el mensaje.
- **Los pastores** son los que cuidan el rebaño, alimentan espiritualmente a los creyentes y crean un sentido de comunidad de amor y paz.
- Por último, **los maestros** son los que pueden lograr que los creyentes aprendan e incorporen habilidades y prácticas sanas desde un marco de enseñanza bíblica profunda y equilibrada.

¿Qué es APEPM?

Por Alan Hirsch y Jessie Cruickshank

El apóstol: "el envío y la expansión" apostólica (A)

En griego, el término "apóstol" significa literalmente "enviado". Como su nombre lo indica, es el ministerio misional (del latín missio) por excelencia. La iglesia es la precursora de esta función: propagar el cristianismo como un movimiento saludable, integral, innovador y multiplicador, en continua expansión hacia nuevas culturas. La iglesia también protege y es responsable por la integridad permanente de las ideas centrales (ADN, principios organizacionales o metaideas) que le dan la salud sistémica a la iglesia en su conjunto y la mantienen saludable.

El profeta: "cuestiona y encarna" (P)

La función profética tiene la tarea de siempre ser fiel y leal a Dios por sobre todas las cosas. Básicamente, los profetas son guardianes de la relación contractual (o el pacto) que Dios tiene con su pueblo. El profeta también prioriza y se preocupa apasionadamente por llevar una vida moralmente consistente con el pacto, una vida sencilla y auténtica de justicia, santidad y rectitud. El profeta proclama la santidad de Dios y le pide al pueblo de Dios que sea santo (1 Pedro 1:16).

El evangelista: "recluta y conecta" (E)

La función del evangelista es la proclamación de las Buenas Nuevas como el centro mismo del mensaje de la iglesia. Por lo tanto, de esto trata la

evangelización: el mensaje central y su recepción en el corazón de las personas y las culturas. El evangelista es quien cuenta la historia, el reclutador más importante para la causa, la persona naturalmente "contagiosa" que recluta a las personas para la obra de Dios en la iglesia y por medio de ella.

El pastor: "crea y profundiza relaciones" (P)

El pastorado es la función y el llamado que se encarga de mantener y nutrir relaciones sanas y enriquecedoras en la comunidad. Incluye un compromiso a cultivar la madurez espiritual, mantener la salud general, defender a la comunidad contra la desintegración y el colapso, y promover una comunidad de amor en la familia redimida de Dios.

El maestro: "capacita y contextualiza" (M)

La función de enseñanza se ocupa de transmitir la sabiduría y el conocimiento. Hace comprensible y entendible la revelación entregada a la iglesia. Es una función de guía y discernimiento. Desde una perspectiva bíblica, esta función tiene un énfasis en la sabiduría, y no simplemente en la filosofía especulativa. Por supuesto, la enseñanza también involucra la integración del tesoro intelectual y espiritual de la comunidad y su codificación, de manera de poder transmitirlo a otros y a las siguientes generaciones.

Las cinco funciones (APEPM) son cruciales para la auto regeneración de la iglesia, su desarrollo y su permanencia. Descubra cómo cumple usted la función de liderazgo en base a estas cinco expresiones de este ministerio.

Integre

Es muy importante que cada lector o participante realice la prueba completa sobre "Descubra las fortalezas de su reino" en línea (ver link abajo). El resultado del cuestionario servirá para su autoconocimiento y para saber cómo funcionar mejor en un equipo de líderes en el contexto del ministerio y la misión.



Para realizar la prueba vaya a FIVEFOLD MINISTRY TEST: MennoniteMission.net/Plantación

Entre al enlace; lo verá en inglés. Vaya a los tres puntos a la derecha arriba y escoja la versión en español.

Por medio de APEPM, no tomamos en cuenta el "llamado" en sí, sino que estamos considerando cómo desempeñan las personas su función de líderes. En el cuerpo de Cristo, algunas personas son llamadas a ser líderes; usted como plantador de iglesias analiza ese llamado y reflexiona sobre él. A la luz de Efesios y APEPM, todos los creyentes tienen dones de liderazgo en las cinco áreas anteriormente mencionadas. En los últimos siglos, la iglesia se ha enfocado en el desarrollo de los pastores que son, justamente, buenos pastores y maestros, sin observar ni hablar de su rol como apóstoles, profetas y evangelistas.

"En los últimos siglos, la iglesia se ha enfocado en el desarrollo de los pastores que son, justamente, buenos pastores y maestros, sin observar ni hablar de su rol como apóstoles, profetas y evangelistas."

Buscaremos descubrir cómo invitamos a las personas a desempeñarse dentro del cuerpo de Cristo a partir de su función dada por Dios. Cuando las personas se desempeñan con una mentalidad de APEPM, la iglesia será lo que describe Pablo en Efesios 4:12-13.

Demuestre

Ahora que hizo el test APEPM, ¿cómo se siente con los resultados? ¿Está de acuerdo? ¿Qué le sorprende? ¿Recuerda alguna situación en que se vio o escuchó reaccionar de una manera que reafirma y ejemplifica su función principal de acuerdo al test APEPM?

Evalúe sus resultados con otras personas allegadas. Se necesitan los cinco ministerios para fomentar, convocar y mantener un ministerio integral en el movimiento de Jesús. En efecto, son necesarios los cinco ministerios en una relación dinámica de unos con otros para un discipulado vigoroso, iglesias saludables y movimientos en crecimiento.



Cuarta sesión: Identidad teológica anabautista

Objetivo

Identificar las principales características doctrinales y teológicas del movimiento anabautista del siglo XVI y su impacto en el desarrollo de líderes plantadores de iglesias de paz. Los participantes podrán confirmar sus creencias básicas que definen su práctica ministerial.

Descubra



Primeramente, vea este breve video sobre la Reforma y sus ramificaciones en varios grupos de fe: MennoniteMission.net/Plantación

Enfóquese

De todas las principales características del carácter y de la formación espiritual de un plantador de iglesias de paz, son fundamentales la identidad teológica y la identidad de la fe. En muchos aspectos, la plantación de iglesias no trata meramente de métodos y modelos; la plantación de iglesias tiene que ver con la formación de personas al estilo del Príncipe de Paz: Jesucristo.

> "En muchos aspectos, la plantación de iglesias no trata meramente de métodos y modelos; la plantación de iglesias tiene que ver con la formación de personas al estilo del Príncipe de Paz: Jesucristo."

El anabautismo es un movimiento de fe cristiano que surgió en los siglos XV y XVI. Fue parte de la Reforma Protestante. La iglesia medieval estaba dando señales claras de decadencia y corrupción. Desde la época de San Francisco de Asís, varios líderes de la iglesia estaban descontentos e insatisfechos con lo que se dio en llamar "la caída constantiniana de la iglesia", un cambio negativo

rotundo que ocurrió en el siglo IV durante el imperio de Constantino. ¿En qué consistió ese cambio?

- Los intereses del imperio y de la iglesia se fusionaron en lo que se llamó el "cesaropapismo", la unión del poder político y el poder religioso en una sola persona. Esto terminó ensombreciendo la independencia de la iglesia y la libertad religiosa.
- La iglesia cristiana, que había sido una minoría perseguida, con el tiempo se convirtió en la religión oficial del imperio.
- La iglesia cristiana comenzó a regir el mundo.
- Se justificó la violencia.
- Ser miembro de la iglesia cristiana era equivalente a ser ciudadano romano.
- Las funciones dentro de la iglesia se convirtieron en puestos políticos.

Diez siglos de cristianismo consolidaron un sistema que estaba en ruinas por dentro. Martín Lutero, un joven sacerdote agustino alemán, cuestionó varios aspectos de la Iglesia Católica Romana, como:

- La compra-venta de perdón por medio de las llamadas "indulgencias".
- La obtención de la salvación por medio de las buenas obras.
- El Papa como única autoridad en cuestiones de fe y doctrina.
- Las Escrituras mantenidas para lectura exclusiva del sacerdocio y prohibida para el resto.
- La creencia de que los sacerdotes son mediadores indispensables entre Dios y las personas.

Los seguidores de Martín Lutero y Ulrico Zuinglio querían profundizar aún más en la Reforma. Juntos redefinieron los fundamentos comunes de la fe. Creían que:

- Los creyentes son quienes son bautizados después dpe declarar a Jesús como su Señor.
- Debe haber una separación clara entre Iglesia y Estado.
- Los seguidores de Jesús no matan, sino que rechazan la violencia como lo hizo Jesús al cargar su cruz en lugar de tomar represalias contra sus enemigos.
- Los dones del Espíritu Santo son entregados para el sacerdocio de todos los creyentes.
- No existe una interpretación privada de las Escrituras, sino que las Escrituras se interpretan en el contexto de la iglesia reunida, a través de la lente de Jesús.

- El Nuevo Testamento tiene más autoridad que el Antiguo Testamento en temas polémicos o controvertidos.

¿De qué tipo de iglesia hablamos?

Por Jason Boone

No es fácil definir qué significa ser una iglesia de paz. Lo más sencillo sería tomar como único criterio su adhesión al "pacifismo cristiano". Se establecería así un estándar alto y se dejaría fuera a muchas iglesias y comunidades que se inclinan por el pacifismo pero que a la vez defienden y sostienen la fuerza letal como último recurso, por si acaso vuelve Hitler alguna vez.

Se pueden hacer diferenciaciones interesantes entre violencia y fuerza, fuerza y coerción, la participación activa y pasiva, y miles de otros matices. Pero el punto principal es tan claro que nadie se puede confundir o equivocar: uno cree que lo que Jesús enseñó en cuanto a la no violencia se aplica a todos sus seguidores y en todo momento, o no lo cree. No estamos debatiendo sobre la validez de los distintos puntos de vista; solo señalamos que la línea es clara.

Pero, ¿alcanza esto? ¿Es suficiente? Teniendo en mente que los menonitas están avanzando en su visión de plantar iglesias de paz, ¿es éste el único parámetro que queremos emplear? Dicho de otra manera, ¿qué esperamos de una iglesia de paz? ¿Las expectativas deberían ser más altas que simplemente esperar que la iglesia ponga un visto en todos los "casilleros del pacifismo cristiano"? Creo que sí.

"Negarse a la guerra será siempre una característica fundamental, un distintivo central, pero si esperamos que la iglesia no solo sobreviva sino que florezca, debemos comenzar a tener en cuenta y darles el mismo valor a otras costumbres y comportamientos."

El pacifismo fue una postura valiente que adoptaron los primeros anabautistas. Todavía es una postura valiente para quienes viven en un país que mitifica la guerra e idolatra a los guerreros. Sigue siendo una parte no negociable de la identidad de una iglesia de paz. Pero una comprensión más completa del shalom, de la misión y del contexto en el cual vivimos, exige que las iglesias de paz adopten además otros elementos clave que contribuyen a la esencia de su identidad. Negarse a la guerra será siempre una característica fundamental, un distintivo central, pero si esperamos que la iglesia no solo sobreviva sino que florezca, debemos

comenzar a tener en cuenta y darles el mismo valor a otras costumbres y comportamientos.

Propongo cinco elementos para calificar como saludable a una iglesia misional de paz. No son ideas nuevas en sí mismas. Muchas iglesias ya han incorporado estos rasgos en distintos grados. Desde mi punto de vista, una iglesia misional de paz:

Considera al discipulado como prioridad central de su misión.
Además de todas las actividades que realiza, una iglesia de paz es un lugar donde las personas pueden encontrar a Jesús, seguirlo y ser moldeadas por Él. Una iglesia de paz no es una sociedad selecta y excluyente. Es un lugar que invita a la gente a unirse a la comunidad de creyentes.

Se esfuerza por ser un ejemplo vivo del reino de Dios en la tierra.
Una iglesia de paz no solo dice, por ejemplo, que se opone al racismo, sino que se esfuerza por hacer realidad una sociedad distinta donde diversas culturas y perspectivas se unen para adorar y servir juntas. Una iglesia de paz no solo habla, sino que pone en práctica lo que predica y convierte sus palabras en acciones.

Trabaja por el bien de su comunidad.
Este es el lado positivo de construir la paz. Una iglesia quizás atienda asuntos relacionados con la violencia con uso de armas si ése es un problema en su comunidad. Otra iglesia, en cambio, puede comprometerse a apoyar a quienes luchan contra la adicción a los opioides. Una iglesia de paz conoce su entorno y su vecindario y se involucra fuera del horario matutino de los domingos.

Se compromete a plantar más iglesias de paz.
Incorporar en el ADN de las iglesias nuevas la pasión por plantar iglesias debe ser una prioridad de quienes están comprometidos con sembrar y difundir el Evangelio y la paz de Jesús.

Profesa el pacifismo cristiano y lo vive en todos los aspectos de su vida y testimonio.
Una regla de oro simple: Si piensa que a veces es necesario matar a alguien para seguir a Jesús, usted no es un pacifista cristiano. Probablemente los miembros de las iglesias misionales de paz estén en desacuerdo con otros ciudadanos respecto a una amplia variedad de temas, pero lo harán de manera amable, “con gentileza y respeto” (1 Pedro 3:16).

Quizás haya otros aspectos diferentes o mejores que deben caracterizar a una iglesia de paz. Si se le ocurren, sería bueno conversar sobre ellos. La conversación sobre cómo capacitar mejor a la iglesia para que proclame el Evangelio integral de Jesús es la conversación más importante que podemos tener hoy.

Integre

Elabore un bosquejo para una clase de Escuela Dominical en donde exponga los valores centrales del anabautismo y cómo se articulan con la realidad de su contexto social y cultural. Piense en ilustraciones o historias que ayuden a visualizar los principios de la iglesia de paz.

Demuestre

Exponga sus convicciones anabautistas en su propuesta de plantación de iglesias.

UNIDAD 2. EQUIPAR



Primera sesión: Leer la Biblia con lente misional

Objetivo

Descubrir cómo la misión de Dios conecta la historia de Salvación en el relato multifacético y diverso de la Biblia. Dios es un Dios misionero. Es quien inicia la misión misma de redimir la creación caída y crear un pueblo que encarna dicha misión.

Enfóquese

Definiremos brevemente las dos palabras clave del título: Biblia y misión.

La Biblia. Cuando hablamos de la Biblia, nos referimos a toda la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamentos. Ya que el Nuevo Testamento se basa en el Antiguo Testamento, revisaremos la estructura del Antiguo Testamento, también conocido como la "Biblia hebrea" porque se escribió en hebreo. Desde tiempos antiguos hasta el día de hoy, el pueblo judío divide las escrituras hebreas en tres partes:

- **La Ley (en hebreo, el *Torá*).** También conocida como el *Pentateuco* (del griego, penta: cinco, *teuco*: rollo) o como los "libros de Moisés" debido al rol central de la figura de Moisés en la formación de la identidad del pueblo que Dios liberó de la esclavitud en Egipto. Podríamos decir que en estos libros están registrados los fundamentos históricos, morales y ritos ceremoniales de la fe del pueblo de Israel.
- **Los profetas (en hebreo, *Nevi'im*).** Incluyen muchos libros narrativos (históricos o basados en relatos) y libros basados en los oráculos (libros de declaraciones, pronunciamientos, discursos poéticos o ilustrativos).

Podríamos decir que los profetas toman los fundamentos de la fe de Israel y los aplican a la historia en desarrollo de Israel, relacionando el pasado con el presente a la luz del futuro de Dios (una visión de la voluntad de Dios y el destino divino de la creación).

- **Los escritos (en hebreo, *Ketuvim*).** Es un grupo diverso de libros que incluye narraciones, cantos, proverbios y otros. Dijimos que la ley establece las bases y los profetas las aplican; los escritos, entonces, proporcionan los recursos para que Israel viva su fe en el mundo, mediante salmos de alabanza y lamento, proverbios que guían, sabiduría que interpreta y anima.

Una vez vista la estructura de la Biblia hebrea, podemos analizar de manera similar las escrituras griegas, el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento también incluye fundamentos, aplicaciones y recursos para el pueblo del Dios de Israel que ha puesto su fe en Jesús de Nazaret como el Mesías de Israel (del griego, *Cristo*: ungido). Podemos enunciarlos de la siguiente manera:

- Los evangelios y Hechos, relatos fundacionales de Jesús y la iglesia.
- Las cartas o epístolas predominantemente de Pablo, pero también de otros, que aplican la historia de Israel a situaciones generales y específicas de la iglesia en el mundo del primer siglo, a la luz de Jesucristo.
- Apocalipsis, un recurso para fortalecer una iglesia en sufrimiento, mediante visiones, alabanzas y lamentos.

Entender que esta estructura básica existe en el Antiguo Testamento y se puede aplicar al Nuevo Testamento nos permite apreciar su importancia para desarrollar una teología y práctica integral de la misión. Dado que creemos que "toda la Escritura es inspirada por Dios y útil… a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16-17, NVI), es importante considerar los textos desde sus fundamentos, las aplicaciones y los recursos de la comunicación de Dios con los seres humanos a partir de los relatos de Israel, de Jesucristo y de la iglesia. Al hacerlo podremos tener una imagen más completa y clara de la misión de Dios en el mundo.

La misión. ¿Cuál es la misión? Antes de estudiar y analizar textos bíblicos específicos para descubrir y comprender cabalmente el significado de la misión, definiremos dos conceptos básicos:

- **Enviar.** La palabra misión deriva de la palabra latina *missio*, que se

refiere a la acción de enviar. Dicho de otra forma, alguien que tiene una misión, ha sido enviado y tiene un encargo. En el griego del Nuevo Testamento, un enviado es un *apostolos* (plural, apostoloi), de donde tomamos la palabra apóstol. Esto significa que los discípulos de Jesús, también conocidos como los apóstoles, eran *personas enviadas, personas con una misión.* Ser discípulo de Jesús significa ser enviado.

- **Cruzar barreras.** "Enviar" implica un movimiento de un lugar a otro, "de aquí para allá" y "de allá para acá". Por lo tanto, la misión supone cruzar barreras, es decir, las líneas que separan una entidad de otra. Estas líneas pueden ser geográficas, religiosas, culturales o socioeconómicas, o cualquier combinación de las mismas. Titus Presler, un teólogo de la misión, define la misión como "el ministerio en la dimensión de lo diferente". Mientras que el ministerio describe el testimonio fiel y *total* de la iglesia, la misión es el ministerio que da testimonio de Jesucristo en el mundo *más allá de la iglesia*, "en la dimensión de lo diferente".

Una vez definidos estos conceptos, analicemos ahora un texto específico de la Biblia a través de la lente de la misión. De la misma manera que los lentes agudizan la visión o permiten que uno vea mejor el mundo, leer la Biblia a través de la misión echa luz nueva sobre Dios y la obra de Dios en el mundo. Comenzaremos "en el principio", con Génesis 1:

- **"Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra…" (v. 1).** El texto comienza con la obra de Dios, su creatividad. Dios es el sujeto, el que ejerce la acción, el que crea. Los cielos y la tierra son la creación, la obra de la mano de Dios, lo que hizo Dios. Dios como sujeto y la creación como objeto, deja implícita una diferencia: Dios no es la creación y la creación no es Dios.
- **"La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas…" (v. 2).** Esta es la segunda mitad de la declaración del versículo 1. El texto describe la tierra como un caos total, un espacio vacío cubierto por agua; no es "la nada". El agua cubría el caos. El texto no explica cómo fueron hechas la tierra ni el agua que la cubría; más bien, describe cómo el Espíritu de Dios (o su aliento) interactúa o se relaciona con la tierra ("se movía"). En el versículo 1 enfatizamos la distancia o marcamos la diferencia entre Dios y la creación; del versículo 2 podemos decir que Dios, por medio de su Espíritu, se hace presente y se acerca a la creación.

- **"Y dijo Dios: «¡Que exista la luz!» Y la luz llegó a existir" (v. 3).** Del Espíritu de Dios viene la Palabra de Dios, que es la luz. El Espíritu incuba la Palabra. De la presencia del Espíritu de Dios viene la proclamación de la Palabra de Dios.
- **El versículo 3 establece un modelo que se repite a lo largo del resto de Génesis 1.** Dios habla, y se producen y existen más y más cosas de la creación. Por ejemplo, Dios hace que aparezca lo seco, la "tierra", diciéndole al agua que se reúna en un lugar; y por la Palabra de Dios hubo "vegetación sobre la tierra" y la tierra produjo "animales domésticos, animales salvajes, y reptiles" (vv. 9-11, 24). Gracias a la Palabra de Dios, la creación produce y "da fruto por sí sola" hasta que la creación se completa y todo es "muy bueno" (v. 31; Marcos 4:28).

Ahora apliquemos estas observaciones del texto bíblico a la misión.

- Si Dios no es la creación y la creación no es Dios, la relación de Dios con la creación es una relación de misión, una relación en la que Dios actúa y crea en una "dimensión de lo diferente".
- Por medio del Espíritu, la misión de Dios es presencia en la creación.
- Por medio de la Palabra, la misión de Dios es proclamación a la creación.
- Por medio de la presencia y la proclamación, la misión de Dios transforma la creación.

Este breve estudio bíblico identifica cuatro características de la misión de Dios: lo diferente, la presencia, la proclamación y la transformación. Estas no son las únicas características de la misión, ni comunican todo lo que debemos decir acerca de la misión. Como marcamos al comienzo, tendremos que estudiar diversos textos de toda la Biblia de manera de tener una visión equilibrada de la misión y su significado. Sin embargo, en la siguiente sección, usaremos estos cuatro puntos como guía para un estudio más profundo de la Biblia como relato de la misión de Dios.

Integre

Hemos presentado un modelo para leer Génesis 1 con la lente de la misión. Ahora apliquemos este método a tres textos, uno de la historia de Israel, otro de la historia de Jesucristo y el tercero de la historia de la iglesia. Los textos son: Isaías 2:1-5; Juan 4:1- 42; Efesios 2:11-22:

1. Lea cada texto por lo menos dos veces (para comprender cómo fluye).
2. Tome nota de palabras o imágenes destacables del texto.
3. Aplique a cada texto los cuatro puntos de la sección anterior, respondiendo a estas preguntas:
   - ¿Dónde ve "la dimensión de lo diferente" en el texto?
   - ¿Dónde ve la presencia en el texto?
   - ¿Dónde ve la proclamación en el texto?
   - ¿Dónde ve la transformación en el texto?



Segunda sesión: El modelo de Jesús

Objetivo

Discernir cómo Jesús encarnó un modelo práctico y concreto de liderazgo servicial que modela nuestra forma de hacer ministerio y plantar iglesias. El participante podrá identificar e incorporar las prácticas de Jesús en su ministerio.

LECTURA BÍBLICA

Juan 3:16

Enfóquese

El versículo más citado de la Biblia es una expresión sintética del sentimiento de Dios por su creación y por el ser humano. La expresión del amor de Dios se dio de forma dramática y sacrificial: dar la vida de su propio hijo.

> "El Jesús histórico fue una figura concreta que hizo cosas prácticas y concretas por la gente. Jesús tuvo un contacto encarnacional con individuos y grupos."

Muchas veces nos preguntamos cómo podemos en forma práctica expresar el amor de Dios hacia el mundo. Creamos teorías sofisticadas de liberación, amor por los pobres y demás relatos de corte ideológico que nos

echamos entre nosotros mismos y le contamos al mundo. El Jesús histórico fue una figura concreta que hizo cosas prácticas y concretas por la gente. Jesús tuvo un contacto encarnacional con individuos y grupos. Nunca desatendió a nadie, fuera un líder religioso como Nicodemo o un enfermo de lepra. A cada persona que salía a su encuentro le prestaba atención. Los líderes plantadores somos personas frágiles con limitaciones y pecado. Pero un líder que pretende seguir a Jesús tiene esta característica fundamental: es encarnacional, se mete en la realidad de las personas.

Descubra

En el mundo de la plantación de iglesias se habla de modelos de plantación de iglesias. Hay libros escritos sobre el "Modelo de Jesús", el "Modelo de Pablo", el "Modelo de Antioquia". Empecemos por definir qué es "modelo": modelo es un patrón o un formato (molde) que sirve para dar forma a algo. Al margen de cuál modelo puede ser el más o el menos adecuado a su llamado a plantar una iglesia, queremos describir cuáles fueron los principios fundacionales que usó Jesús. Aquí primero describiremos lo que sería el "modelo" que usó Jesús para la formación de su grupo apostólico y luego pasaremos a identificar algunos modelos contemporáneos populares en diferentes partes del mundo.

Otra característica de Jesús es su impulso hacia la compasión. Jesús no juzgaba la condición moral, social o de otro tipo de las personas. Jesús se movilizaba por la necesidad de la persona, sin importar si esta persona era una prostituta, un cobrador de impuestos o un soldado del imperio romano. Jesús respondía en amor a esta persona movido por el amor del Padre y la compasión.

Central al testimonio de Jesús aparece una tercera característica: Jesús proclamaba en palabra cuál era la motivación de Dios al afirmar que el reino de Dios se había acercado. No ocultaba la narrativa ni las motivaciones del reino. Jesús hablaba y comunicaba por medio de enseñanzas y explicaciones qué es lo que motivaba su misión. Los líderes plantadores expresan claramente sus motivaciones y proclaman la centralidad del Reino.

Pero todo esto Jesús no lo dejó oculto debajo de un cajón ni se lo guardó para sí mismo. Jesús formó un grupo de seguidores, los empoderó y los mandó a que se multiplicaran.

El modelo de Jesús

¿Plantó Jesús una iglesia, o más bien formó un grupo apostólico multiplicador?

Inspirado en el libro *The Jesus model* de Dietrich Schindler, quisiera

compartir a manera de síntesis el bosquejo que sigue sobre el modelo de plantación de iglesias de Jesús:

Contacto encarnacional. Jesús inicia el proceso de contacto con personas desde un paradigma relacional. Jesús se relaciona de una forma íntima con Dios, su padre, y quiere llevar esta relación a las personas. ¡Jesús se quiere relacionar con personas! Jesús está siempre en la movida, busca lugares y situaciones donde están las personas, sea en un mercado, en una sinagoga, a la orilla de un lago. Jesús atraía a las personas por su magnetismo, sus enseñanzas, su compasión (Marcos 10:1).

Este es un factor en el llamado a la plantación de iglesias: los plantadores de iglesias son líderes que se orientan hacia el relacionamiento con personas. Las personas están en el centro de atención del líder plantador. Los plantadores hacen lo que hacía Jesús: pasan tiempo con las personas. Es lo que llamo contacto encarnacional.

El impulso de la compasión. Jesús sentía compasión por las personas, especialmente por quienes eran frágiles, olvidados, enfermos, excluidos. Los que no despertaban mayor atracción en la sociedad que se movía por los valores de poder típicos del ser humano: estética, dinero, poder. Mateo 9:35-38 dice que Jesús veía a las personas como ovejas sin pastor y esto lo movía a compasión.

Proclamación del Reino de Dios. El anuncio de la llegada del reino de Dios es central en la obra de Jesús. El reino de Dios se manifiesta con poder en acciones concretas hacia las personas. Cuando los discípulos de Juan el Bautista le vienen a preguntar si era el Mesías o debían esperar a otro, Jesús responde con hechos categóricos (Lucas 7:18-23).

Jesús anunció un reino para que la gente fuera parte de él y dejara que el reino de Dios creciera en ellos. El reino sería el eje que dirigiría sus vidas y los transformaría en su forma de pensar y actuar en el mundo.

Formación de discípulos. Jesús llamó a sus discípulos uno a uno. Invitó a cada uno a un relacionamiento único con él, así como él se relacionaba con el Padre. En el centro mismo del seguimiento de Jesús está el deseo de relacionamiento con Jesús. No es simplemente una relación basada en escuchar ideas interesantes y hablar sobre ellas… El relacionamiento tiene un resultado práctico en la forma de comportarse y en las prácticas cotidianas de la vida. Jesús modelaba para sus discípulos su ejemplo de relacionamiento con el Padre y con la gente.

Los discípulos veían a Jesús las veinticuatro horas del día y los siete días de la semana. Veían cómo comía, cómo dialogaba con la gente, cómo se confrontaba con la clase religiosa que lo tenía bajo la lupa. Veían cómo

oraba, cómo se enojaba, cómo hacía chistes, cómo se comportaba incluso con sus propios familiares que lo tildaban de loco. El discipulado de Jesús era integral, abarcaba todos los aspectos de la vida: lo físico, lo espiritual, lo emocional, lo social, lo cultural, lo político. Era un discipulado práctico y fácilmente aplicable a cualquier persona sin importar su trasfondo educativo, social o cultural (¡Noten la diversidad de trasfondos de los apóstoles: pescadores, religiosos, cobradores de impuestos!).

Empoderamiento de líderes. Si Jesús no hubiera formado discípulos líderes, su ministerio habría terminado con su ascensión al cielo. Sabiendo que su movimiento no sobreviviría sin la formación de líderes con poder, Jesús empoderó a sus líderes para continuar su obra. Les dio autoridad y los entrenó para continuar su ministerio: predicación, liberación, sanidad. Lucas 9 y 10 nos indican claramente cómo Jesús los envió con instrucciones claras: "Vayan y entreguen", era la consigna.

Los líderes plantadores son naturalmente formadores de líderes a los que luego sueltan y envían. Los plantadores no son líderes narcisistas o ególatras que buscan controlar y manejar posesivamente. Los plantadores sueltan, envían, delegan, dan paso a otros. Los plantadores no temen que sus líderes cometan errores, o duden, ¡o a veces hasta lo nieguen! Los plantadores invierten tiempo y recursos en la formación de líderes porque saben que el movimiento tendrá un efecto multiplicador de las bendiciones que trae la llegada del reino de Dios.

Multiplicación intencional. Como sembrador/plantador, Jesús empezó con bajo perfil. No empezó ni por multitudes ni por mega sinagogas. Empezó pequeño y simple. Pero en numerosas ocasiones enseñó sobre la importancia de dar fruto, plantar la semilla del reino, multiplicar los talentos.

Jesús no parece tener una obsesión numérica, tan característica de la ambición humana de acumulación en cualquiera de sus formas características: dinero, gente, bienes materiales. Pero sin duda, Jesús esperaba que sus discípulos fueran una bendición multiplicadora hasta los confines de la tierra: "Como me envió el Padre, yo los envío. Hagan discípulos de todas las naciones" (Juan 20:21).

Por naturaleza, los plantadores son líderes que no le temen a la multiplicación natural que se da por crear iglesias que son una bendición al mundo. Los plantadores entienden muy bien que el costo de la reconciliación de Dios con el mundo fue muy alto: "De tal manera amó Dios al mundo que dio la vida de su propio hijo" (Juan 3:16). Los plantadores naturalmente quieren que el amor de Dios se manifieste en vidas transformadas.

Integre

- Usando el modelo de Jesús, reflexione sobre cómo uno de estos aspectos impacta sobre el modelo que usted usaría para desarrollar una nueva iglesia.
- ¿Qué aspectos específicos llaman más su atención? Explique por qué.
- Si tuviera que escoger una o dos prácticas que aún no ha incorporado en su práctica misional, ¿cuál serían estas?



Tercera sesión: El mentoreo de líderes

Objetivo

Definir el mejor estilo de mentoreo de acuerdo con el modelo de madurez de liderazgo situacional. El participante podrá usar el estilo más adecuado para ser mentoreado o mentorear a otros.

LECTURA BÍBLICA
1 Tesalonicenses 5:11

Enfóquese

La práctica de animarse y edificarse —fortalecerse unos a otros— forma parte de las herramientas esenciales del liderazgo en el ministerio. El ministerio por su naturaleza misma es un trabajo que demanda mucha motivación y esfuerzo. La mayoría de los plantadores de iglesias son líderes voluntarios, es decir, no reciben un cheque mensual que compensa monetariamente su trabajo. Su motivación principal viene de sus convicciones y del empoderamiento del Espíritu Santo.

A esto se le suma el aliento y apoyo mutuo de la comunidad de creyentes. El mentoreo de líderes es fundamental para que los líderes crezcan en su vocación, se equipen lo mejor posible y se mantengan motivados en tiempos de desánimo y desgaste. En el libro de Hechos de los Apóstoles había

un líder que animaba a otros. Me gusta recordar catorce datos clave sobre Bernabé:

1. **Bernabé era de Chipre.** Hechos 4:36 nos dice que Bernabé vivía en la isla mediterránea de Chipre. Probablemente escuchó el Evangelio cuando visitó Jerusalén para Pentecostés.
2. **Su verdadero nombre era José.** José es un nombre hebreo que significa "que agrega o aumentará". Pero debido a que Bernabé se destacó por animar a otros, los discípulos lo apodaron Bernabé, que significa "hijo de consolación" (Hechos 4:36).
3. **Era levita.** Según Hechos 4:36, Bernabé pertenecía a la tribu de Leví. Los levitas eran responsables de los servicios del santuario. Lo más probable es que Bernabé fuera maestro de la ley en una sinagoga en Chipre.
4. **Apoyó a la Iglesia primitiva.** Bernabé vendió un terreno y "trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles" (Hechos 4:37). Y para evitar cargar a las iglesias pidiéndoles apoyo, trabajó para mantenerse mientras estaba en el ministerio (1 Corintios 9:6)
5. **Recomendó a Pablo.** Después de la dramática conversión de Pablo, los creyentes dudaron en aceptarlo porque anteriormente había sido un perseguidor de los santos. Bernabé llevó a Pablo a los apóstoles y lo recomendó diciendo cómo Pablo había "visto al Señor en el camino, y que le había hablado, y cómo había predicado valientemente en Damasco en el nombre de Jesús" (Hechos 9:27).
6. **Era un predicador.** Los líderes de la iglesia en Jerusalén enviaron a Bernabé a Antioquía para fortalecer a los miembros en la fe. Los animó a "continuar con el Señor" y "mucha gente se añadió al Señor". La razón del gran éxito de Bernabé como predicador fue que era un "buen hombre, lleno del Espíritu Santo y de fe" (Hechos 11:24).
7. **Llevó a Pablo a Antioquía.** Después de ministrar en Antioquía, Hechos 11:25-26 dice que Bernabé decidió encontrarse con Pablo, que había sido enviado a Tarso cuando sus enemigos intentaron matarlo. Cuando Bernabé encontró a Pablo, lo llevó a Antioquía, donde trabajaron juntos durante todo un año, enseñando a la gente.
8. **Modeló a Cristo.** A través del ministerio de Bernabé con Pablo, los creyentes de Antioquía aprendieron a ser como Jesús en sus palabras, acciones y conducta en general. De hecho, Bernabé y Pablo se parecían tanto a Cristo, que los primeros "seguidores de Cristo" fueron llamados cristianos por primera vez en Antioquía (Hechos 11:26).

9. **Era digno de confianza.** Se desató una gran hambruna en Jerusalén y los creyentes optaron por enviar ayuda a través de Bernabé y Pablo. Esta elección demuestra cuánto confiaban los creyentes en Bernabé y Pablo, que entregarían la ayuda según lo previsto (Hechos 11:27-30).
10. **Tenía una vocación especial.** Hechos 13:2-5 muestra cómo el Espíritu Santo separó a Bernabé y Pablo para un trabajo especial como misioneros, mientras oraban y ayunaban con otros creyentes en Antioquía. Después de ser ordenados por la imposición de manos, Bernabé y Pablo partieron en su primer viaje misionero juntos.
11. **Por error lo llamaron Júpiter.** Mientras estaban en Listra, Bernabé y Pablo curaron a un hombre lisiado, pero los ciudadanos los confundieron con sus dioses, llamaron a Bernabé Júpiter y a Pablo, Mercurio (Hechos 14:12).
12. **Era un líder.** Bernabé estuvo entre los delegados que asistieron al concilio de Jerusalén para discutir cómo hacer la transición de los nuevos creyentes gentiles a la iglesia primitiva. Hechos 15:12 muestra cómo él y Pablo compartieron su testimonio de la obra de Dios entre los gentiles.
13. **Fue un mentor.** En el segundo viaje misionero de Bernabé y Pablo, el primo de Bernabé, llamado Juan Marcos, quiso acompañarlos. Pablo se negó ya que los había abandonado en su primer viaje misionero cuando las cosas se pusieron difíciles. Pero Bernabé tomó a Juan Marcos y lo mentoreó mientras Pablo continuaba con Silas. Bernabé hizo un trabajo tan bueno con Juan Marcos que Pablo más tarde le pidió a Timoteo que le llevara a Juan Marcos, ya que se había vuelto útil para él en el ministerio (Colosenses 4:10; Hechos 13:5; 15:37-39; 2 Timoteo 4:10).
14. **Fue influenciado por Pedro.** Gálatas 2:13 cuenta cómo Pedro influyó en Bernabé para que evitara comer con los gentiles mientras estaba en Galacia. Esto era hipocresía ya que Bernabé sabía que Jesús vino como Salvador para todo el mundo y no solo para los judíos. Aprendemos que Bernabé era propenso a las debilidades humanas, al igual que cada uno de nosotros.

Ser como Bernabé

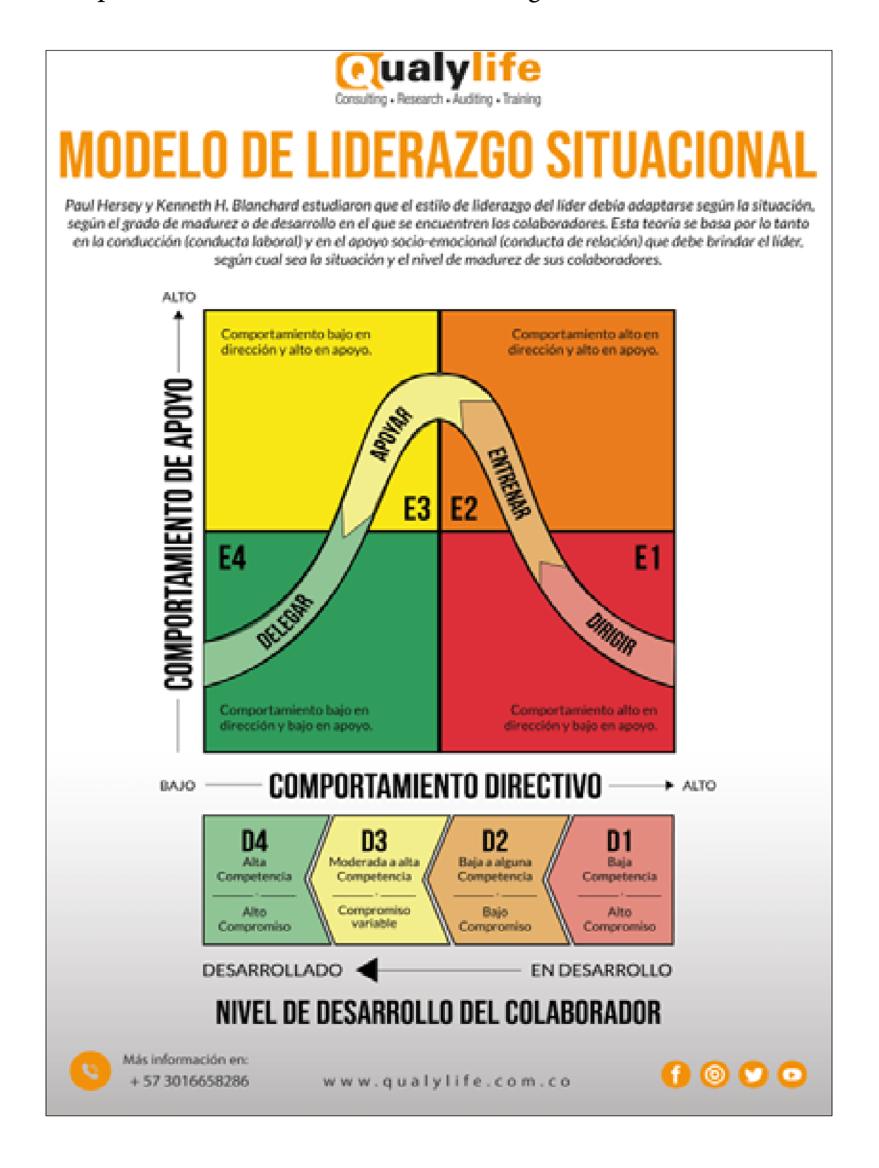
En Bernabé encontramos un excelente ejemplo de mentor cristiano. Animó a Pablo y creyó en él cuando nadie más confiaba en él después de su conversión. Bernabé también le dio a Pablo la oportunidad de ministrar

en Antioquía y viajó con Pablo en su primer viaje misionero.

Tanto para Pablo como para Juan Marcos, Bernabé hizo un excelente trabajo al prepararlos para el ministerio. De hecho, Pablo terminó siendo más prominente que Bernabé y al final de su viaje misionero en Hechos 15:2, ya no se los llamaba Bernabé y Pablo. En cambio, fueron llamados Pablo y Bernabé.

Descubra

En este parte usaremos el modelo de Liderazgo Situacional de Blanchard:



Para comprender mejor el modelo de liderazgo, tenemos que partir de la base que existen dos estilos directivos, uno más de apoyo o colaborador y otro más directivo.

- **Comportamiento directivo. E**l líder define las funciones y tareas; indica cómo llevarlas a cabo y controla el resultado.
- **Comportamiento de apoyo.** El líder fomenta la participación y la toma de decisiones, aporta valor y colabora con el equipo.

El líder puede emplear ambos tipos de modelos (directivo o de apoyo) en diferentes grados, para dar como resultado cuatro estilos de liderazgo:

- **Proveer Dirección** E1. Dar instrucciones específicas y supervisión continua.
- **Persuadir E2.** Explicar sus decisiones como jefe de proyecto, intentando proveer la información necesaria para que el equipo acepte sus ideas.
- **Participar en E3.** Compartir ideas y facilitar la toma de decisiones.
- **Delegar E4.** Baja presencia del líder; los miembros del equipo toman las decisiones.

Cada uno de estos estilos se adaptará a los distintos niveles de madurez de los miembros del equipo. Hersey y Blanchard definen cuatro niveles de madurez:

- **Nivel de madurez M1.** Miembro no capacitado para realizar la tarea y/o inseguro.
- **Nivel de madurez M2.** Miembro con carencias de cara a realizar la tarea, pero con predisposición y confianza.
- **Nivel de madurez M3.** Capacitado para llevar a cabo la tarea, pero inseguro o no predispuesto.
- **Nivel de madurez M4.** Capacitado, predispuesto y con confianza.

¿Cómo liderar según cada estilo? El cuadro "Modelos de liderazgo" (arriba) aclara mejor cómo reaccionar y actuar en cada caso para que sea posible obtener el mayor rendimiento.

- **E1: El líder direcciona.** Su participación en tareas es muy activa, con poca implicación personal; debe controlar ya que los miembros carecen de habilidad y motivación; da órdenes precisas; supervisa de cerca; él y solo él dice qué, cómo, cuándo y dónde.

- **E2: el líder persuade.** Dirige y apoya al mismo tiempo; explica sus decisiones; permite aclaraciones; los componentes están motivados y quieren aprender, hay que enseñarles; se trata de convencerles con los actos y que se identifiquen con su visión.
- **E3: El líder participa.** No se los puede controlar, porque al menor despiste los miembros hacen lo que quieren; ni enseñar, porque ya saben; ni delegar, porque no harían lo correcto; así que solo puede tratar de involucrarlos de nuevo, ya que es personal formado y muy preparado, por lo que es importante recuperarlos.
- **E4: el líder delega.** Dirige y apoya en la distancia; observa y supervisa; fomenta el funcionamiento autónomo; valora su experiencia, conocimiento y dominio de sus habilidades; les muestra su confianza.

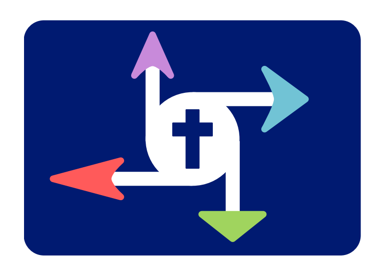
“La filosofía de este modelo se basa en el hecho de que el líder tiene que saber analizar cuál es el estilo de cada uno de los que gestiona para poder hacer que cada uno sea lo más eficiente posible.”

La filosofía de este modelo se basa en el hecho de que el líder tiene que saber analizar cuál es el estilo de cada uno de los que gestiona para poder hacer que cada uno sea lo más eficiente posible. Es muy importante que el líder no se ocupe solo de sus tareas, sino que se asegure de que cada persona orientada este funcionando en plenitud; es decir, un buen mentor tiene que ser flexible y adaptar su tiempo y habilidades a las necesidades de cada uno de los integrantes del equipo.

Integre

Utilizando las categorías de *coaching*/mentoreo situacional:

- Ubíquese usted mismo en qué cuadro se encontraría respecto a su experiencia en plantación de iglesias. ¿Qué necesitaría de su mentor? ¿Qué habilidades específicas u otros aspectos de su formación académica y espiritual necesitaría fortalecer?
- En caso de tener discípulos o personas a su cargo, defina en qué categorías de desarrollo se encuentran en relación con el esquema de Liderazgo Situacional.



Cuarta sesión: El contexto misional

Objetivo

Adquirir las herramientas básicas para una mejor comprensión de su contexto misional.

LECTURAS BÍBLICAS

1 Corintios 9:20
Juan 1:14

Enfóquese

El término "verbo", en Juan 1:14, se utiliza de diferentes maneras en la Biblia. En el Nuevo Testamento hay dos palabras griegas que se traducen para "palabra": *rhema* y *logos*. Tienen significados ligeramente diferentes. *Rhema* generalmente significa "una palabra hablada". Por ejemplo, en Lucas 1:38, cuando el ángel le dijo a María que sería la madre del Hijo de Dios, ella respondió, "He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra *[rhema]*".

Logos, sin embargo, tiene un significado más amplio y filosófico. Es el término que se usa en Juan 1. Por lo general implica un mensaje completo, y se usa principalmente en referencia al mensaje de Dios a la humanidad. Por ejemplo, Lucas 4:32 dice que cuando Jesús enseñó a la gente, "se admiraban de su doctrina, porque su palabra *[logos]* era con autoridad". El pueblo estaba maravillado no sólo por las palabras que Jesús usó sino por todo su mensaje.

"El Verbo" *[Logos]* en Juan 1, se refiere a Jesús. Jesús es el mensaje total, todo lo que Dios quiere comunicarle al ser humano. El primer capítulo de Juan nos da una idea dentro de la relación Padre/Hijo, antes de que Jesús viniera a la tierra en forma humana. Él pre existió con el Padre (v. 1); Él estuvo involucrado en la creación de todo (v. 3); y Él es "la luz de los hombres" (v. 4).

El Verbo (Jesús) es la completa expresión de todo lo que es DIOS (Colosenses 1:19; 2:9; Juan 14:9). Pero Dios Padre es Espíritu. Él es invisible para el ojo humano. El mensaje de amor y redención que Dios habló a través de los profetas no ha sido escuchado por siglos (Ezequiel 22:26; Mateo 23:37). A las personas les resultó fácil ignorar el mensaje de un Dios

invisible y continuaron en su pecado y rebelión. Así pues, el mensaje se hizo carne, tomó forma humana y vino a habitar entre nosotros (Mateo 1:23; Romanos 8:3; Filipenses 2:5-11).

Los griegos usaron la palabra *logos* para referirse a la "mente", "razón" o "sabiduría" de una persona. Juan utilizó este concepto griego para comunicar el hecho de que Jesús, la segunda persona de la Trinidad, es la autoexpresión de Dios al mundo. En el Antiguo Testamento, la Palabra de Dios trajo el universo a la existencia (Salmo 33:6) y salvó a los necesitados (Salmo 107:20). En el capítulo 1 de su evangelio, Juan apela tanto a judíos como a gentiles a recibir al Cristo eterno.

"El plantador se hace parte de la gente y del grupo a quien quiere afectar."

En el contexto misional y de plantación de iglesias, "hacerse carne" significa hacernos para la gente, para la cultura a la que queremos llegar. No es un estar de paso, andar moviéndonos de un lugar a otro sin echar raíces. El plantador se hace parte de la gente y del grupo a quien quiere afectar.

Descubra

Jesús es la forma que Dios prefirió para intervenir en nuestro mundo. Dios podría haber elegido cualquier otra forma de conectarse con su creación: ángeles, una voz a partir de elementos de la naturaleza, un espíritu celestial, etc. Sin embargo, Dios escogió a un ser humano, alguien como nosotros, alguien de carne y hueso.

El hecho de que Jesús vivió entre nosotros dice mucho acerca del deseo de Dios de comunicarse con nosotros. Jesús fue un hombre de Medio Oriente que nació en un pequeño pueblo en el norte de Palestina. Era el hijo de José y María. Aprendió las habilidades de carpintero de su padre. Se hizo amigo de pescadores de Galilea, un lago cerca de su casa en Nazaret. Jesús estuvo inmerso en un contexto particular.

Jesús vio, escuchó, olió, tocó y le tomó el sabor a su contexto local. Cualquier plantador de iglesias, al formar parte de una comunidad, debe usar todas estas habilidades.

Integre

¿Qué ve usted en su vecindario y ministerio? ¿Qué escucha? ¿Qué huele? ¿Qué toca? ¿Qué sabor siente? Es recomendable tener una libreta donde anotar sus observaciones y aprendizajes del contexto de su ministerio. Anote lo que vive y percibe con cada uno de sus sentidos.

Ver. ¿En su comunidad ve familias, jóvenes o ancianos? ¿De qué trasfondos étnicos son las personas a las que quiere llegar en su comunidad? A menudo, el contexto de la iglesia no es el mismo contexto que aquel de la comunidad donde está ubicada. Tómese un tiempo para observar los alrededores del templo y la comunidad, y anote lo que ve. ¿Existen otros grupos o iglesias en proceso de plantación en la zona? ¿Qué tipo de iglesias están plantadas? ¿Cuál es su estilo de alabanza y teología?

Escuchar. ¿Qué oye? ¿Cuál es el tono de conversación de la gente en el vecindario? ¿Es positivo y optimista, o es negativo y pesimista? Dése una vuelta por un parque o una plaza del barrio y observe a las personas a su alrededor. "Pare la oreja" y preste atención a sus comentarios. ¿Qué preocupaciones tiene la gente? Escriba un listado de los temas de conversación o discusión de las personas. A veces la música puede ser un tema delicado en la iglesia. ¿Cuál es la música de la comunidad y cuál es la música de la iglesia plantada? ¿En qué se parecen y en qué se diferencian?

Oler. Camine por el vecindario y sienta los olores. ¿Siente olor a fábricas, autopistas o el césped de las casas y plazas? A la hora de la comida, ¿siente más olor a comida hecha en casa o de comida rápida? Con frecuencia se pasa por alto o se le resta importancia a los olores cuando hablamos de nuestro contexto cultural, pero en este caso puede ser una herramienta de gran utilidad.

Tocar. ¿Qué puede tocar en el lugar de reunión? ¿Y en las casas que visita? ¿Qué se puede tocar en los almacenes locales: productos frescos o comida empaquetada? Lo que se puede tocar o no nos habla de los valores y susceptibilidades de una comunidad.

Saborear. ¿Qué tipo de restaurantes hay en la comunidad? ¿Qué se acostumbra llevar cuando hay una comida a la canasta en la iglesia? ¿A quiénes les gustará y para quiénes será de desagrado? Visite todos los restaurantes locales y hágase amigo de sus dueños. Ellos le pueden ayudar a entender las diversas comunidades de su vecindario. Mantenga un registro de lo que descubre, advierte y aprende mediante sus cinco sentidos. Esto ayuda a exponer y visibilizar una gran variedad de cuestiones culturales de una iglesia y un vecindario. No tema hacer preguntas. No tema escuchar y pedir aclaraciones.

Busque la película *Gran Torino* y fíjese cómo el personaje de Clint Eastwood va cambiando su percepción de los Hmong a medida que se relaciona con ellos y va conociendo a sus vecinos refugiados. Así mismo ocurre con nosotros cuando establecemos vínculos reales con personas que nos pueden parecer extrañas y desconocidas: cambia nuestra actitud.

UNIDAD 3. ENVIAR



Primera sesión: La formación de una red de apoyo

Objetivo

Crear un Equipo de apoyo ministerial (EAM) que ayude y edifique a los plantadores de iglesias. El participante podrá identificar la necesidad de diferentes roles en su equipo de apoyo.

LECTURA BÍBLICA

Juan 15:4-5

Enfóquese

Cómo permanecer en Cristo. Jesús repite cinco veces en su charla con sus discípulos la palabra "permanecer". Vivimos en un mundo donde corremos a la velocidad del clic de internet y de los teléfonos que nos inundan de mensajes y distraen nuestra atención constantemente. Una de las enfermedades de la modernidad es la incapacidad de mantenernos centrados y enfocados. De "permanecer".

> "Jesús repite cinco veces en su charla con sus discípulos la palabra "permanecer"…. Una de las enfermedades de la modernidad es la incapacidad de mantenernos centrados y enfocados. De "permanecer"."

En esta charla con los discípulos Jesús insiste en permanecer en él. ¿Cómo desarrollamos el hábito de permanecer en Cristo? Se me ocurren algunas recomendaciones:

- **Establecer una relación cotidiana con Jesús.** Las relaciones requieren tiempo, rutinas y hábitos que nos conecten con las personas. Así como vamos conociéndonos con amigos, compañeros y hermanas y hermanos en la iglesia, la relación con Jesús demanda inversión de tiempo. Separar tiempo para el diálogo con Jesús y para escuchar su

voz por medio de su Palabra y dirección demanda tiempo. Me gusta cada mañana salir temprano a caminar y sentir la presencia de Dios en la naturaleza, en el canto de las aves y el soplo de los vientos.

- **Tener un orden de prioridades en lo que planeo para el día, la semana, el mes.** Aprendo a permanecer cuando le doy continuidad a un plan. Cuando sigo los temas pendientes, las llamadas, los correos electrónicos, los proyectos. Los líderes que piensan plantar una iglesia son personas que dan continuidad a sus planes. ¡Alguien dijo que una idea sin un plan de acción es solo un sueño!
- **Dejar un impacto positivo en los demás.** Dar fruto en su trabajo, en sus relaciones, deja un impacto en los demás. Crear relaciones para formar una red de apoyo en nuestro ministerio tiene varios componentes que queremos analizar en esta unidad: orar, comunicar, animar, recaudar fondos. Todo tiene una intencionalidad y es parte de un plan concreto..

Descubra

La misión de la iglesia. El propósito de la iglesia proviene del llamado de Dios y posterior envío.

- Dios envió a su Hijo Jesucristo al mundo. De manera conjunta, el Espíritu Santo está activo en el mundo.
- Dios envía a las personas de la iglesia a dar testimonio de la reconciliación que Dios hace posible por medio de Jesucristo. Este es el fundamento de nuestro llamado como pueblo de Dios.

El Espíritu de Dios nos sostiene y nos guía. Porque creemos que Dios es un Dios que llama, uno de los valores del EAM es ayudar a discernir las necesidades de los plantadores de iglesias y de la comunidad de paz. Una congregación o una red de apoyo es esencial para el individuo y su discernimiento del llamado de Dios al ministerio. Esta dinámica permite una relación más profunda entre los plantadores de iglesias y quienes desean que la plantación de la paz sea exitosa.

La iglesia existe para dar testimonio de la llegada al mundo del reino de Cristo. El EAM intenta combinar el evangelismo, el testimonio y la transformación personal con la paz, la justicia y la transformación social. Todos estos dones ocupan un lugar especial en el reino de Dios. Intentamos ayudarle a reflexionar y analizar cómo compartir el Evangelio, respetando el contexto en el cual se plantará la iglesia y aprendiendo del mismo.

Integre

Un EAM aumenta la capacidad de recaudación de fondos, las oraciones y el cuidado de los plantadores de iglesias, gracias a las relaciones que se crean entre ellos como individuos y las congregaciones involucradas. En un EAM hay cinco funciones principales:

- **El liderazgo.** El líder del EAM se enfocará en el discernimiento, en organizar y llevar adelante reuniones, como también trabajar codo a codo con una iglesia que le de apoyo. Un *coach* de una organización o iglesia fraterna ayudará a que el EAM persista y avance en su trabajo de animar al plantador de iglesias, de manera tal que prospere en la preparación y plantación de una iglesia de paz.
- **La recaudación de fondos**. De acuerdo con las necesidades, un coordinador de recaudación de fondos del EAM trabajará de manera cercana con el *coach* a fin de elaborar un plan de acción para recaudar suficientes fondos para la tarea.
- **La comunicación.** El coordinador de comunicaciones le ayudará al plantador de iglesias a diseñar una atractiva carta de oración y un boletín informativo para mantener al tanto a quienes patrocinan el ministerio, e invitar a que lo apoyen en oración y con recursos económicos.
- **La oración.** El coordinador de oración ayudará a identificar necesidades específicas de oración y buscará nuevas maneras de comprometer a la congregación de apoyo, y a nuevas congregaciones e individuos, a orar por el ministerio.
- **Animar.** La persona dedicada a dar ánimo mantendrá contacto semanal con el plantador de iglesias para alentarlo y brindarle apoyo emocional, a la vez que incentivará y propiciará nuevas maneras de que otras personas se involucren en el "cuidado" de los plantadores de iglesias (Romanos 1:11-12).



Segunda sesión: Replantación

Objetivos

Evaluar el costo, revisar y valorar el pasado y relatar la historia.

LECTURA BÍBLICA

Lucas 14:25-35

Enfóquese

En esta sesión queremos explorar diferentes herramientas para acercarnos a diferentes proyectos que pueden ser desafiantes: decidir cerrar y relanzar una iglesia, buscar revitalizar un grupo que está sin energías. Todo esto conlleva un análisis y una mirada a diferentes opciones que pueden ser costosas. Miremos con fe y optimismo las posibilidades que se nos presentan.

Jesús habla sobre el precio/costo del discipulado. Lo compara con alguien que quiere construir una torre o un rey que se prepara para ir a la guerra. El precio/costo tiene que ver con lo que uno va a poner en un proyecto determinado. Construir una comunidad de fe y dar formación a una iglesia es trabajo serio. Asimismo, construir o tomar la determinación de cerrar, replantar y revitalizar una iglesia implica saber lo que uno está haciendo.

> “Construir una comunidad de fe y dar formación a una iglesia es trabajo serio. Asimismo, construir o tomar la determinación de cerrar, replantar y revitalizar una iglesia implica saber lo que uno está haciendo.”

Se debe hacer un análisis cuidadoso. Hay una historia compartida de una congregación que dejó gran parte de su vida en un proyecto de iglesia: edificios, desarrollo de líderes, ministerios en la comunidad, relaciones con otros grupos religiosos y humanitarios.

Descubra

Es común escuchar entre los pastores que es más fácil dar a luz a una iglesia que levantar a la que está muerta. Por eso, muchos sienten que la plantación de una iglesia nueva es mejor plan que intentar cambiar la cultura de una

iglesia que ya existe. Pero adoramos a un Dios que levanta a los muertos. La replantación de una congregación que ya existe trae aparejados muchos desafíos, pero lo que viene después es la resurrección a una vida nueva.

La replantación exitosa de una iglesia depende de tres elementos fundamentales: 1) un líder competente decidido a hacerlo; 2) una congregación dispuesta a avanzar y seguir a ese líder; y 3) la elaboración de un plan con la resiliencia necesaria para llevarlo a cabo. Veamos:

1. **Un líder competente.** Al considerar la replantación, haga un inventario de las capacidades y los dones de los cuales dispone para que la replantación sea una realidad. Utilice el malestar y las dudas de otros para revisar su liderazgo en el pasado. El siguiente paso es encontrar una congregación dispuesta a la replantación, pero aún dentro de las que estén dispuestas a seguir adelante, tendrá que enfrentarse al malestar y dudas de otros. También tendrá que evaluar la existencia de otras habilidades valiosas: saber relatar la historia, equilibrar la esperanza y el pesimismo, no estar conforme con los sistemas que ha visto.

   En segundo lugar, esboce y proyecte una visión y una estrategia. En mi opinión, esta parte del proceso debe hacerse de la manera más completa posible antes de que usted se haga cargo de la replantación. En general se les aconseja a quienes asumen una tarea pastoral típica que deben amar a las personas, conocer y entender la cultura y luego avanzar con pequeños cambios. Al replantar una iglesia, nunca se debe descuidar el amor a las personas, pero desde el primer día será indispensable tomar decisiones audaces y realizar cambios. Si ha estado en una iglesia por un año y recién después se da cuenta de que su trabajo en realidad es uno de replantación, su labor será mucho más difícil. Tal vez sea conveniente que cuente las cosas como son y exponga la situación real, para que la persona que venga después pueda dirigir sin tener que presentar primero malas noticias.

   Comunicar su visión, estrategias y anhelos será uno de los pasos vitales durante el proceso de entrevistas con una posible congregación. Si durante el proceso de entrevistas usted no puede hablar de las expectativas y anhelos que lo movilizan para ocupar este cargo, no queda claro si lo podrá hacer una vez que esté en terreno. Ser directo y sincero sobre lo que hará y presentar claramente el panorama del cambio, el dolor (“quizás nos achiquemos antes de crecer”), como también los riesgos, le ayudará a asumir su nuevo cargo. Si se halla en una situación de necesitar el trabajo y no puede ser honesto, se encontrará en

grandes dificultades cuando les cambie los objetivos a las personas a quienes sirve. En esta situación también verá si es capaz de comunicar la dura realidad y el panorama positivo que espera traer. Si esto no funciona durante el proceso de entrevistas, ¿qué le hace pensar que lo podrá hacer cuando llegue a la congregación?

2. **Una congregación dispuesta a avanzar.** Es una lástima, pero en general, cuando una congregación está lista para la replantación, hace tiempo ya pasó el momento justo o ideal. Debido a nuestra cultura de iglesia, con frecuencia escuchamos que lo que tenemos dentro de nuestras paredes nos hace únicos y especiales, aunque sea pequeño. Puede ser cierto, pero dificulta o impide que las congregaciones tomen en cuenta seriamente y traten de resolver temas vinculados con la vitalidad y la sostenibilidad, y que revisen si pudieron vivir la misión de Dios en su contexto o no.

   Como mencionamos anteriormente, ser honesto durante el proceso de entrevistas le permitirá tener una idea del compromiso de la congregación a seguir este proceso. Un segundo paso es involucrar a los líderes de la congregación para revisar y repasar su pasado. ¿Qué ha salido bien? Muchas de nuestras congregaciones tienen historias enriquecedoras que hace tiempo han olvidado. A lo largo de este proceso, deberá escuchar con atención y buscar la forma de ser creativo y relatarles de vuelta la historia, remarcando que lo que ocurrió en el pasado fue un buen trabajo. Pero para continuar siendo fieles a la misión de Dios, debemos aceptar que eso quedó en el pasado. Esas historias son la plataforma desde la cual podemos lanzarnos al futuro, o el pilar al cual nos aferramos a medida que lentamente desaparecemos.

   Después de rescatar y narrar lo que fue bueno, será beneficioso presentar y exponer su visión, además de identificar lo que debe morir para que haya vida. En este momento la congregación deberá discernir cuán dispuesta está a dejar morir programas del pasado y enfocarse seriamente en los cambios que son necesarios hacer.

   Si usted es un líder de una conferencia o de la denominación y está buscando ayuda en cuanto a la replantación, es hora de decir la verdad respecto a la situación de una iglesia cuando visita las congregaciones. Reasegurarle a una congregación que está todo bien a pesar de las evidencias y pruebas contrarias no permite que las congregaciones se den cuenta del costo de transformar la cultura de la iglesia para su crecimiento.

3. **La elaboración de un plan.** Ya tiene un panorama general de la situación y esbozó posibles cambios; a medida que se involucre en el liderazgo de la congregación, tendrá una mejor idea de lo que es necesario hacer. Con suerte, el trabajo que planteó en el proceso de entrevistas le puede dar alguna ventaja al comienzo. Pero una vez que finalice ese trabajo, tendrá que definir el paso siguiente. El consejo en esta situación es "no sobreestime lo que puede realizar en un año, pero tampoco subestime lo que puede hacer en cinco".

   Por ejemplo, ya en terreno, podrá ver las cosas usted mismo desde otra perspectiva. Muchas congregaciones se han acostumbrado a una mala señalización de los baños, a no tener a alguien que reciba a las personas y les dé la bienvenida, a usar tecnología obsoleta. Cuando comience, podrá ver claramente cosas que los miembros de hace mucho tiempo no ven porque "siempre ha sido así o se ha hecho así". Pero al comenzar usted verá las cosas como las ve una visita.

   Una vez resueltos estos problemas, será necesario tener un plan a más largo plazo. Si ha encontrado personas en la congregación capaces de afrontar cambios y vislumbrar modelos para una nueva vida, este es el momento ideal para invitarlos a participar del proceso. Si no ha sido así o no hay acuerdo, dependerá de que usted elabore y trace un plan de los siguientes pasos necesarios para cambiar la cultura de la iglesia.

Integre

Aprenda más sobre la "indagación apreciativa" (*Appreciative Inquiry*). La iglesia es un misterio para acoger y aceptar en lugar de un problema para resolver. La indagación apreciativa se basa en la idea de descubrir qué funciona y da vida a una organización y construir la organización sobre estas propiedades que dan vida. David Cooperrider, el fundador de "Appreciative Inquiry" lo describe de esta manera: "Más que un método o técnica, el modo apreciativo de indagación es un medio de vivir con, estar con y participar directamente en la vida de un sistema humano de una manera que le obliga a indagar en los elementos esenciales y potenciales más profundos que generan vida, existencia organizativa".

Al usar la indagación apreciativa en las iglesias, se procura descubrir "lo que está ocurriendo aqui" para luego pasar a diseñar la estructura y los programas que pueden ayudar a revitalizar o replantar una iglesia. El proceso apreciativo tiene cinco fases:

1. Crear conciencia de la necesidad de desarrollo al prepararse para un proceso apreciativo y comprometerse con lo positivo ya existente.
2. Descubrir lo que está pasando en su iglesia mediante entrevistas y recopilación de experiencias vivificantes dentro de la congregación. Valore las cosas positivas de la iglesia.
3. Soñar al preguntarse, ¿cuál es el sueño de Dios para nuestra iglesia? ¿Cómo sería nuestra iglesia dentro de cinco años? Desarrolle imágenes comunes del futuro, visualizando el ideal.
4. Diseñar alineando ideales, valores, estructuras y misión. Desarrolle planes y pasos alcanzables para hacer realidad la visión. Dialogue sobre lo que debería ocurrir.
5. Entregarse a hacer la obra de Cristo en el mundo, co-creando un futuro sostenible y preferido. Responda a las preguntas: ¿qué, quién, cuándo, dónde, cómo? Innove lo que será y vea el nivel de compromiso ("quién se sube al bus").

Demuestre

Convoque al liderazgo de la congregación y comparta la idea de usar la indagación apreciativa para explorar opciones de revitalización/replantación con la iglesia.

- Diseñe un plan para reuniones tipo taller con la congregación donde se trabajarán las cinco etapas de la indagación apreciativa.
- Comunique el plan a la congregación mediante anuncios en el culto, lecturas recomendadas o cualquier medio que genere esperanza y expectativa en la congregación.
- Forme un equipo de diseño e implementación y seguimiento.
- Distribuya las tareas al equipo.
- Organice un cronograma con fechas para los talleres y explique las expectativas de compromiso para el proceso de revitalización/replantación.



Tercera sesión: Propuesta

Objetivo

Elaborar una propuesta eficaz para la plantación de una iglesia nueva. El participante podrá elaborar una propuesta escrita para su propia orientación y para compartir con otros que se quieran sumar a la visión.

LECTURA BÍBLICA

Mateo 7:24-27

Enfóquese

Jesús usa la metáfora de la construcción de una casa sólida. La preparación para construir una casa firme tiene varios aspectos: la solidez de su suelo, para qué propósito servirá la casa, quiénes la habitarán, la calidad de los materiales de construcción, quiénes serán los contratistas necesarios para construir diferentes partes de la casa: carpinteros, albañiles, plomeros, electricistas, pintores.

"Jesús usa la metáfora de la construcción de una casa sólida"

Uno puede construir una casa sencilla sin mucho lío: conseguir un terreno, nivelarlo, usar ladrillos o bloques y cemento, instalar planchas de zinc o tejas para el techo y algo de plomería básica. Todo depende del proyecto, el presupuesto y el tiempo que uno tenga.

En el contexto latinoamericano, uno va construyendo sobre la marcha. Son muy pocos los líderes que cuentan con el lujo de presupuestos, arquitectos y maestros especializados. La cosa se va haciendo como se puede. No obstante, incluso el modelo más humilde y sacrificado de iglesia que usted piense plantar demanda una preparación básica para poder lograrlo.

Descubra

Información de la procedencia y trayectoria personal del plantador. La mayoría de los proyectos sólidos de plantación de iglesias incluyen

información acerca de su pasado personal. La gente quiere saber quién es usted y cómo lo ha guiado Dios hasta este punto crucial de su vida. Gran parte de la credibilidad del líder se basa en quién es. Hay un público afuera que quiere saber quién está detrás de este nuevo emprendimiento.

Repase su historia personal y piense en toda la información relevante que quiere compartir con las personas que tienen curiosidad sobre una iglesia nueva en su vecindario. Incluya información como su lugar de nacimiento, su trasfondo familiar, acontecimientos importantes a lo largo de su vida que definieron quién es usted actualmente. También es valioso incluir información sobre su formación teológica y doctrinal. ¿Se ha formado en un seminario o instituto bíblico? ¿Tiene licencia o credencial otorgada por una organización eclesial o por una denominación? ¿Alguna vez ha comenzado una empresa nueva o un proyecto? Cuéntele a la gente cómo fue esa experiencia. Cuénteles la historia completa: la parte linda y exitosa, y lo negativo y los fracasos. Los líderes verdaderos son auténticos y desean que los demás sepan que no todo sale como se planifica y espera.

Estrategias de oración y prácticas espirituales del plantador. ¿Qué estrategias de oración se han utilizado para discernir y resolver temas relacionados con la selección de la ubicación de la iglesia y del plantador para dar inicio a esta nueva iglesia? Su público necesita estar informado acerca de sus prácticas espirituales y formación en la fe. ¿Cuáles son los factores decisivos que lo conducen a la idea de plantar una iglesia nueva? ¿Qué estrategias de oración se utilizarán para asegurar las bases de la puesta en marcha de esta nueva iglesia en el empoderamiento espiritual y la intercesión? ¿Sobre qué lecturas bíblicas y metáforas se fundamenta su visión? ¿Recibió *coach*ing en este aspecto? ¿Necesita asesoramiento espiritual?

Evaluación del plantador. Su propuesta será más sólida si incluye información sobre sus habilidades para plantar iglesias. ¿Ha hecho alguna evaluación formal (investigación de campo, encuestas, entrevistas, otros)? ¿Qué resultado obtuvo? El plantador de iglesias es:

- _____________ recomendable
- _____________ recomendable con condiciones
- _____________ no recomendable

¿Qué herramientas de evaluación se utilizaron para determinar la factibilidad de comenzar una iglesia nueva en la localidad elegida? ¿Cuáles son las razones de peso para iniciar una iglesia nueva en esta localidad?

Formación y evaluación del plantador.¿Qué experiencias de aprendizaje y crecimiento tendrán usted (y su cónyuge, si tiene) antes de comenzar esta nueva iglesia? ¿Cómo desarrollará un plan de crecimiento personal a su medida que permita y estimule su formación a lo largo de toda la vida y su capacitación continua para ser eficaz en el ministerio? ¿Cómo se implementarán las evaluaciones de desempeño y las evaluaciones anuales? ¿Tiene pensado invitar a otras personas para integrar una junta o un Equipo de apoyo ministerial?

Empoderamiento y rendición de cuentas. ¿Quién será su mentor o *coach*? ¿Qué capacitación ha tenido su *coach*? ¿Piensa unirse a una asociación o a una red de plantación de iglesias? ¿Cómo será la estructura de rendición de cuentas para el comienzo de esta nueva iglesia?

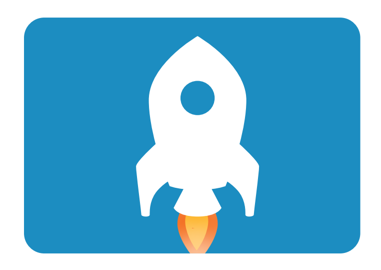
Crecimiento y diezmo. ¿Cuál es la visión respecto a la multiplicación de esta nueva iglesia?

Financiamiento y sustentabilidad.¿Cuál es el plan de apoyo económico propuesto para esta nueva iglesia? Haga una lista de todas las fuentes de financiamiento. Si no se consiguen todos los fondos de financiamiento, ¿cuál será el plan de contingencia a implementar? El sistema de remuneración y beneficios para el plantador de iglesias, ¿es justo y todos los involucrados están de acuerdo? ¿Cómo se autosustentará la iglesia en el futuro? ¿Cuál será el plazo para lograrlo?

Integre

Utilice las categorías de la sección "Descubra" para escribir una propuesta de dos páginas, asegurándose de que cada apartado sea claro y esté bien fundamentado. Si le parece necesario, busque ayuda y asesoramiento. Si no domina la redacción, haga revisar su documento con alguien competente.

Qué, quién, dónde y por qué. Escriba cuál es la visión del proyecto con información detallada y específica. ¿A quién quiere llegar? ¿Dónde planifica la plantación y cuál es el contexto? ¿Por qué es importante iniciar esta iglesia?



Cuarta sesión: Lanzamiento

Objetivo

Explorar los componentes centrales de un plan de lanzamiento de una nueva iglesia.

Lectura bíblica

"Porque quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no cuenta primero los gastos si tiene lo que necesita para acabarlos?" Lucas 14:28.

Descubra

Plantar iglesias no es ciencia espacial. De niño era fan de la misión Apolo a la luna. El lanzamiento que terminó con el primer alunizaje humano fue el día de mi cumpleaños, el 16 de julio. Incluso soñaba con ser piloto de avión y, más adelante, astronauta. Ya de adulto, tuve la oportunidad de visitar el Museo Nacional del Aire y el Espacio de los Estados Unidos en Washington D.C., donde se exhibe una parte del cohete propulsor del Apolo 11. ¡Y pude ver el módulo lunar con mis propios ojos! Me era imposible imaginar la infinidad de detalles que el comandante de la misión debió repasar y comprobar en su momento para asegurar el éxito de la misión.

¡Gracias a Dios, la plantación de iglesias no es ciencia espacial! Recuerde y recuérdele a su equipo que Dios, creador del universo, está detrás de esta misión. Dios está al tanto de todos los detalles que usted ha planificado para este acontecimiento tan importante.

¿Qué significa exactamente, entonces, un plan de lanzamiento de la plantación de una iglesia nueva?

La estrategia de lanzamiento. La idea de una estrategia de lanzamiento le puede parecer intimidante. La importancia de contar con una estrategia de lanzamiento es que de este modo tendrá por escrito las respuestas a preguntas centrales, tales como:

- ¿Qué tipo de iglesia planea plantar?
- ¿Por qué es importante plantar esta iglesia?
- ¿A quiénes espera llegar?
- ¿Cuál es el contexto sociocultural de su comunidad?
- ¿Piensa convocar a otras personas a sumarse a este emprendimiento?
- ¿Es usted bivocacional (además de su ministerio tiene un trabajo remunerado)?
- ¿Cómo piensa medir los resultados obtenidos?

El plan de acción La mayoría de los plantadores que conozco tienen cierta resistencia a la tarea de elaborar una lista detallada de acciones por realizar. Dicen: "El Señor proveerá", "El Señor me mostrará el camino", "Lo único que debemos hacer es orar y orar y Él responderá a nuestras necesidades". Todo esto está muy bien. La fe y el compromiso espiritual con la causa son buenos indicadores de que va por buen camino. Pero igual debe hacer la tarea y escribir su plan de acción. Al hacerlo, sea lo más concreto y específico posible. No es una tarea sencilla, así que no trate de completarlo todo de una vez. Si es bivocacional, decida cuántas horas a la semana le dedicará a este proyecto.

Conozco a varios líderes que, debido a sus compromisos familiares y laborales, tuvieron que abandonar la plantación de iglesias porque estaban totalmente agotados y extenuados. El plan de acción le ayudará a mantenerse en pie y estar alerta. Si puede realizar una sola actividad a la semana, está bien: hágalo a su ritmo y a paso firme.

"El plan de acción le ayudará a mantenerse en pie y estar alerta. Si puede realizar una sola actividad a la semana, está bien: hágalo a su ritmo y a paso firme."

Aquí tiene seis pasos para planificar el lanzamiento (tomado de la plataforma *Passion for Planting*, Pasión por la plantación):

1. **Primer paso: Comience con el objetivo final en mente.** Una vez que tenga claro el objetivo final (en este caso, el día de apertura de la nueva iglesia), puede comenzar el proceso de planificación trabajando de "derecha a izquierda", es decir, empezando con el día de apertura y hacia atrás, al día de hoy (o cuando piense comenzar). *"Comenzar con el objetivo en mente significa comenzar teniendo en claro su destino final. Significa saber a dónde va y así entender mejor dónde está actualmente, de manera que todos los pasos que dé sean siempre en la dirección correcta"* (Stephen Covey, *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*).

2. **Segundo paso: Defina estrategias.** En el plan para comenzar una iglesia nueva, se deben definir varias estrategias relacionadas con:
   - la recaudación de fondos
   - el *marketing*
   - el alcance
   - el discipulado
   - la integración/asimilación
   - el personal
   - las instalaciones
   - el equipamiento
   - el presupuesto

   Con el tiempo le resultará útil contar con un plan escrito para cada una de estas estrategias, pero puede comenzar con un objetivo abreviado (de una a tres oraciones) para cada estrategia. Una vez definido claramente el objetivo general, identifique de tres a cinco objetivos específicos clave que se deben cumplir de manera de alcanzar el objetivo general. Después de fijar los objetivos específicos clave, identifique actividades o tareas específicas necesarias para lograr cada objetivo específico. Como ejemplo, para el objetivo *marketing*, la actividad por realizar podría ser generar una lista completa de potenciales herramientas de *marketing* como volantes, plegables, afiches, perifoneo; y, donde aplique, publicidad por radio y/o televisión.
3. **Tercer paso: Establezca grupos y relaciones secuenciales de las actividades.** Identifique la relación que existe entre las distintas actividades programadas y establezca cuáles se deben cumplir antes o después de otras. Si es necesario, establezca las relaciones entre ellas en un gran cuadro de manera que quede clara la interdependencia. Por ejemplo, averigüe los requisitos y procedimientos en las dependencias estatales encargadas para registrar la nueva iglesia. Este es un buen ejemplo de por qué es importante conocer y tener clara la secuencia de actividades.
4. **Cuarto paso: Planifique los plazos.** Averigüe la duración de cada actividad planificada y pregunte cuánto tiempo puede tomar entre iniciar y concluir todos los procedimientos hasta lograr el documento que acredite el registro de la nueva iglesia.
5. **Quinto paso: Haga el presupuesto.** Ahora que identificamos las actividades o tareas por realizar y que estimamos cuánto tiempo tomará cada una, necesitamos establecer los costos. El costo de cada actividad tiene dos componentes: el tiempo dedicado y los recursos

materiales (bienes y servicios) necesarios. En otras palabras, se debe compensar a la persona que cumple una determinada tarea considerando el tiempo dedicado a ella. Por otro lado, algunas actividades pueden tener gastos asociados (y algunos gastos son importantes, como por ejemplo un equipo audiovisual). Para determinar el presupuesto general, debemos sumar los costos parciales asociados a cada actividad.

6. **Sexto paso: Asigne tareas.** El último paso es distribuir las tareas y asignarles a los miembros del equipo las responsabilidades respectivas para que cada tarea se cumpla a tiempo y bien. El punto central aquí es que usted no puede hacerlo todo solo. En realidad, como plantador de iglesias, muchas de las tareas recaerán sobre usted, pero éste es un buen momento para comenzar a crear una nueva cultura de trabajo y estar dispuesto a delegar tareas a los miembros de su equipo.

Materiales de apoyo

Andrade, Susana. 2004. *Protestantismo indígena. Procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo*. Quito: Abya Yala.

Bebbington, David. 2005. *Evangelicalism in modern Britain: a history from the 1730s to the 1980s.* New York: Taylor & Francis Group.

Becker, Palmer. 2008. ¿Qué es un cristiano anabautista? *Missio Dei Número 18.* Elkhart, IN: Mennonite Mission Network.

Chenlo, Mauricio y Guamán, Julián. 2023. *Fe y política. Hacia la política de Jesús.* Quito: Red Menonita de Misión y FEINE.

CID Gallup. 2022. *Evangélicos en América Latina.* Encuesta de Opinión Pública de CID Gallup realizada en septiembre-octubre de 2022.

Covey, S. R. (2005). Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva (1a. ed.). Barcelona: PAIDOS IBERICA.

Confesión de Schleitheim (1527). Recuperado de https://www.menonitas.org/publicaciones/antiguasconf.pdf

Guamán, Julián. 2023. *Acción colectiva de los indígenas evangélicos en el Ecuador.* Quito: Academia de Historia y Patrimonio Evangélico.

Guamán, Julián. 2022. El cristianismo anabautista menonita en el Ecuador: su incursión y establecimiento. *Revista Protesta y Carisma.* Vol.2, Núm. 4 (2002). ISSN 24525408. Santiago, Chile.

Guamán, Julián. 2011. *Evangélicos en el Ecuador. Tipologías y formas institucionales del protestantismo.* Quito, Ecuador: Abya Yala.

Long, Kathryn. 2019. *God in the Rainforest. A Tale of Martyrdom & Redemption in Amazonian Ecuador.* New York, EEUU: Oxford University Press.

Maust, John. 1995. *Un canto nuevo en los andes.* Kansas City, MI: Gospel Missionary Union.

Moyolema, Jorge. 2017. Precursores de la gracia. 50 años de bodas de oro. Colta, Chimborazo: CONPOCIIECH.

Padilla, Washington. 2008. *La iglesia y los dioses modernos. Historia del protestantismo en el Ecuador.* Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional.

Peña, Gabriel. 1973. *Las buenas nuevas en el Ecuador.* Quito, Ecuador: Imprenta Vozandes.

Yoder, John. 1976. *Textos escogidos de la Reforma radical.* Buenos Aires: La Aurora.

Wigginton, Peter y Guamán, Julián. 2021. El viento sopla por donde quiere. 30 años de caminar en la fe anabautista en Ecuador. *Missio Dei, N° 30*. Elkart, Indiana: Mennonite Mission Network.

Herramientas para la Plantación de Iglesias

En esta segunda entrega de la Red Menonita de Misión en cooperación con la FEINE, Julián Guamán presenta un ensayo sobre la historia de cómo las misiones y los líderes plantaron iglesias indígenas.

En la segunda parte, Mauricio Chenlo trabaja sobre las características y mejores prácticas misionales del proceso de plantación de Iglesias.



Julián Guamán es quichua y ecuatoriano, casado y tiene tres hijos. Julián se ha formado en teología y estudios internacionales en Costa Rica, Ecuador y España. Ha publicado ensayos en formato de libros y artículos sobre el protestantismo, los derechos humanos y los pueblos indígenas. Julián es secretario de la Iglesia Cristiana Menonita (ICME), cofundador de la Academia de Historia y Patrimonio Evangélico del Ecuador (AHPEE) y actualmente lleva adelante investigaciones sobre evangélicos en el Ecuador.



Mauricio Chenlo es ministro de Plantación de Iglesias en Mennonite Mission Network / MCUSA. Tiene experiencia en manejo de conflictos, desarrollo de liderazgo, mediación, entrenando a plantadores de iglesias, educación de adultos e intervención en conflictos. Es licenciado en Biblia y Ética Social. Se graduó de Anabaptist Mennonite Biblical Seminary con una maestría en Pacificación. Ha desarrollado los programas Sent Network, Sent Conference y Pacificadores / Peacemakers. Mauricio reside en Raleigh, North Carolina, con Sara Padilla, su esposa. Son padres de tres hijos: Cristina, Andrés y Ariana.

ISBN: 978-9942-44-995-5





